

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO



DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

MARZO 2026

CICLO A

Nuestro *Misal Diocesano* ofrece –siempre que esto sea posible– una doble paginación. Ejemplo: [MR p. 385](#) [215]. La primera corresponde a la página del *Misal Romano* [MR] en su Tercera Edición Típica, difundida por Buena Prensa en su segunda edición de enero de 2014 y la que va entre [...] corresponde al *Misal Romano* editado por la BAC para la Conferencia del Episcopado Mexicano en su reimpresión de junio de 2015. Lo mismo se hará en otros casos como en lo relativo a [Prefacios](#) o [Bendiciones](#).



ARQUIDIOCESIS
DE GUADALAJARA

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Año XVI, N° 198, MARZO de 2026

Dirección del proyecto:

Centro Católico de Comunicaciones

Producción, Comentarios y Moniciones:

Pbro. Salvador López Rojas

Supervisión:

Pbro. Juan José Alvizo Camarena

Pbro. Joaquín Aguillón Hernández

Semblanza histórica:

Quetzali Cárdenas

Diseño editorial y de portada:

Creator Comunicación Gráfica

Censor:

Pbro. Miguel Arturo Mendoza López

Pbro. Guadalupe González López

Imprimatur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.

Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,

Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: 33 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

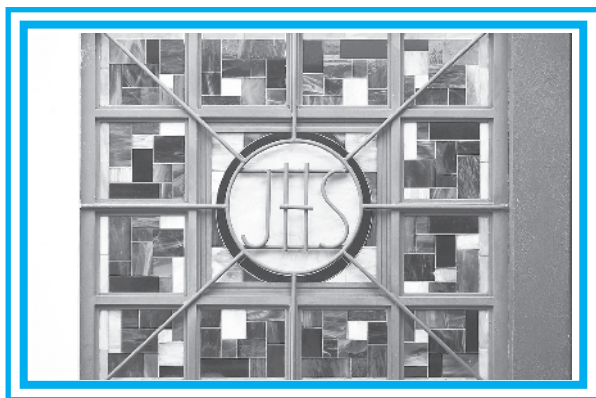
Número de registro:

04-2023-121911460300-106

Certificado por INDAUTOR

NUESTRA PORTADA

PARROQUIA SANTA SOFÍA



En el corazón de El Álamo, Guadalajara, se encuentra la Parroquia Santa Sofía. Desde su origen como Capellanía segregada de su territorio de la de San Miguel-Tlaquepaque, hasta su erección como Parroquia el 4 de noviembre de 1978, ha sido un faro de esperanza y servicio para los fieles de la región.

La Capellanía de Santa Sofía fue fundada y estaba a cargo del Pbro. D. Salvador García R., quien la entregó al Pbro. D. Ezequiel Casillas en 1973. En ese momento, atendía a una población de aproximadamente 6 mil personas, y se estimaba que la población se duplicaría en un futuro próximo debido a la construcción de 2 mil casas adicionales en la zona, por tal motivo el pueblo pidió la erección de la capellanía en parroquia.

La Parroquia ha estado involucrada en diversas actividades pastorales y sociales, incluyendo la evangelización, la catequesis y la promoción humana. En 1974 se fundó una institución benéfica en la Parroquia, con el objetivo de atender a enfermos desamparados, indigentes e incurables.

En sus inicios sólo tenían capacidad para atender hasta 30 enfermos, pero con el tiempo la comunidad apoyó y se incrementó la estadística de beneficiarios.

La Parroquia Santa Sofía se encuentra ubicada en un área geográfica delimitada por la Avenida González Gallo, la Autopista a México, la Calle Matamoros, la Calle Santos Degollado y la Avenida Niños Héroes. La sede de la Parroquia es la misma que la de la antigua capellanía.

Quetzali Cárdenas

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

(si no hay canto de entrada, se recita la antífona de entrada propia del día)

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P. Amén.

SALUDO

a) S. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

b) S. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

c) S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

S. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados. (Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos hacen en común la fórmula de la confesión general:)

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

O bien:

S. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos. (Se hace una breve pausa en silencio)

S. Señor, ten misericordia de nosotros.

P. Porque hemos pecado contra ti.

S. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

P. Y danos tu salvación.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

A continuación, cuando está prescrito, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos; te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros, porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA**LITURGIA DE LA PALABRA**

1. El lector va al ámbón y lee la Primera Lectura, que todos escuchan sentados. Para indicar el fin de la Lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

2. El salmista o el cantor proclama el Salmo, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el Salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

3. Si hay Segunda Lectura, se lee en el ámbón, como la Primera.

4. Sigue el *Aleluya*, el canto antes del Evangelio.

5. Después, el diácono (o el sacerdote) va al ámbón; ahí dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El diácono (o el sacerdote) dice:

Lectura del santo Evangelio según san N.

(Mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho; el pueblo se persigna)

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

6. Acabado el Evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:

Palabra del Señor.

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor Jesús.

7. Después tiene lugar la homilía; esta es obligatoria todos los domingos y fiestas de precepto, y se recomienda en los restantes días.

8. Acabada la homilía, si la liturgia del día lo prescribe, se hace la Profesión de fe:

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios;

Padre todopoderoso,

**Creador del Cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

Creo en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre

por Quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del Cielo,

(en las palabras que siguen, hasta "se hizo hombre", todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al Cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo

para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos

y la vida del mundo futuro.

Amén.

O bien:

CREDO DE LOS APÓSTOLES

**Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del Cielo y de la tierra.**
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
(en las palabras que siguen, hasta "María Virgen", todos se inclinan)
**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos;
al tercer día, resucitó de entre los muertos,
subió a los Cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.**
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

LITURGIA EUCARÍSTICA

Acabada la Liturgia de la Palabra, los ministros colocan en el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el Misal; mientras tanto, puede ejecutarse un canto adecuado. Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, o aportando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros Pan de vida.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

S. Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de Quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vida y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

S. Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

S. Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

S. Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

P. El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

S. El Señor esté con ustedes. **P.** Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón. **P.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **P.** Es justo y necesario.

PREFACIO I DE LA EUCARISTÍA

El sacrificio y el sacramento de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, verdadero y eterno Sacerdote, al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció primero a ti como víctima salvadora, y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo. Cuando comemos su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos su sangre, derramada por nosotros, quedamos limpios de nuestros pecados. Por eso, con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: *Santo, Santo, Santo...*

PREFACIO V DE CUARESMA

El camino del éxodo en el desierto cuaresmal

En verdad es justo bendecir tu nombre, Padre rico en misericordia, ahora que, en nuestro itinerario hacia la luz pascual, seguimos los pasos de Cristo, nuestro modelo de la humanidad reconciliada en el amor. Tú abres a la Iglesia el camino de un nuevo éxodo a través del desierto cuaresmal, para que, llegados a la montaña santa, con el corazón contrito y humillado, reavivemos nuestra vocación de pueblo de la alianza, escuchar tu palabra, y experimentar con gozo tus maravillas. Por estos signos de salvación, unidos a los ángeles, ministros de tu gloria, proclamamos el canto de tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

La victoria de la Pasión

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque se acercan ya los días santos de su pasión salvadora y gloriosa resurrección, en los cuales celebramos su triunfo sobre la soberbia del antiguo enemigo y se renueva el misterio de nuestra redención. Por él glorifica tu majestad la multitud de los ángeles que gozan eternamente de tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE PASCUA

La vida nueva en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor, pero más que nunca en este tiempo en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado. Por él, los hijos de la luz nacen a la vida eterna, y las puertas del reino de los cielos han vuelto a abrirse para los que creen en él, ya que en su muerte fue redimida nuestra muerte y en su gloriosa resurrección resucitó la vida de todos. Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS DIFUNTOS

Cristo murió para que nosotros tengamos vida

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien se dignó a morir por todos, para librarnos a todos de la muerte; es más, quiso morir, para que todos tuviéramos la vida eterna. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIAS EUCARÍSTICAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Él es tu Palabra, por Quien hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la Resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: *Santo, Santo, Santo...*

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“Tomen y coman todos de Él, porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada
por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.
Hagan esto en conmemoración mía”.**

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y Resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el Pan de vida y el Cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la Resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen, Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Sigue el Rito de la Comunión.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomo el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe.

Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la Pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable Resurrección y Ascensión al Cielo, mientras esperamos su Venida gloriosa, te ofrecemos, en esta Acción de Gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y los mártires (san N.: **santo del día o patrono**), y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.

En los domingos:

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu Reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye:

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: “*La paz les dejo, mi paz les doy*”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y conforme a tu palabra, concédenos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

S. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. Dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

Se canta o se dice:

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.*

El sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, presenta el Pan consagrado y el Cáliz, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE CONCLUSIÓN

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. La bendición de Dios todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

P. Amén.

S. Pueden ir en paz.

P. Demos gracias a Dios.

Domingo 1º de marzo de 2026

II DOMINGO DE CUARESMA

«Partícipes» de la gloria de Cristo...



En este segundo Domingo de Cuaresma, la Iglesia nos invita a contemplar a Cristo, transfigurado en el monte Tabor, para que, iluminados por su Palabra, podamos vencer las pruebas cotidianas de la vida y ser en medio del mundo testigos de su gloria... Prosiguiendo el camino penitencial, la liturgia –después de habernos presentado el domingo pasado el evangelio de las tentaciones de Jesús en el desierto– nos invita a reflexionar sobre el acontecimiento extraordinario de la Transfiguración

en el monte. Considerados juntos, ambos episodios anticipan el misterio pascual: por una parte, vemos a Jesús plenamente hombre, que comparte con nosotros incluso la tentación. Y por la otra, lo contemplamos como Hijo de Dios, que diviniza nuestra humanidad.

De este modo, podríamos decir que estos dos domingos son como dos pilares sobre los que se apoya todo el edificio de la Cuaresma hasta la Pascua. Más aún, son los dos pilares que sostienen toda la estructura de la vida cristiana, que consiste esencialmente en el dinamismo pascual: *«de la muerte a la vida»*... El monte –tanto el Tabor como el Sinaí– es el lugar de la cercanía con Dios. Es el espacio elevado, con respecto a la existencia diaria, donde se respira el aire puro de la creación. Es el lugar de la oración, donde se está en la presencia del Señor, como Moisés y Elías, que aparecen junto a Jesús transfigurado y hablan con Él del *«éxodo»* que le espera en Jerusalén, es decir, de su Pascua.

Jesús manifiesta su gloria a los Apóstoles, a fin de que tengan la fuerza suficiente para afrontar el *«escándalo de la cruz»* y para que de esta forma comprendan que es necesario pasar a través de muchas tribulaciones para llegar al Reino de Dios. La voz del Padre, que resuena desde lo alto, proclama que Jesús es su Hijo predilecto, como en el bautismo en el Jordán, y añadiendo: *«Escúchenlo»* (Mt 17, 5). Hemos de ser conscientes de que para entrar en la vida eterna es necesario escuchar a Jesús, seguirlo por el camino de la cruz, llevando en el corazón, como Él, la esperanza de la resurrección. [Sintetizado de BXVI, *Angelus*, 17-II-2008].

MONICIONES:

ENTRADA: En este segundo domingo de Cuaresma la Iglesia nos invita a contemplar a Cristo, *transfigurado en el monte Tabor...* Ante Moisés y Elías, Jesús manifiesta a tres de sus más cercanos discípulos un anticipo del esplendor de su futura gloria. Que, como verdaderos creyentes, estemos dispuestos a abrirnos a las promesas divinas y a dejar nuestras propias seguridades, a fin de ir decididamente tras las huellas de este «Hijo muy amado» del Padre.

1ª. LECTURA: [Gn 12, 1-4a] La vocación de Abraham es un acontecimiento ejemplar, que nos muestra cómo hemos de responder *a las invitaciones que el Señor nos hace...* Frente a una llamada tan radical, él no duda y se pone inmediatamente en camino.

2ª. LECTURA: [2 Tm 1, 8b-10] Dirigiéndose a su discípulo Timoteo, san Pablo le recuerda *la absoluta gratuidad de la vocación cristiana...* Todos estamos llamados –sin ningún mérito nuestro– a consagrarnos a la noble tarea de la proclamación del Evangelio.

EVANGELIO: [Mt 17, 1-9] La transfiguración tiene lugar en un momento crítico, *una vez que Jesús ha anunciado a sus discípulos su pasión y su muerte...* Este hecho extraordinario viene entonces a devolverles la confianza en Él.

OFRENDAS: Iluminados por la gracia de Cristo, acerquémonos al altar de Dios, *el Dios de nuestra alegría y de nuestra esperanza...* ¡Que nuestras humildes ofrendas sean siempre agradables a sus ojos!

COMUNIÓN: Que la recepción del Cuerpo y de la Sangre de Cristo *transforme continuamente nuestras vidas...* ¡Que nos afiance en nuestros buenos propósitos de llegar –“transfigurados” por su misericordia– a las festividades pascuales!

DESPEDIDA: Como a sus apóstoles, después de que experimentaron un destello de su divinidad, también a nosotros Jesús nos dice ahora: *«levántense y no tengan miedo»...* ¡Que la fe en Él, nos ayude a vivir fructuosamente nuestro itinerario cuaresmal!

1º domingo
Morado**II DOMINGO DE CUARESMA**

MR p. 208 [220] / Lecc. I p. 57.

LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 26, 8-9

Mi corazón me habla de ti diciendo: “Busca su rostro”.
Tu faz estoy buscando, Señor; no me escondas tu rostro.

No se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos mandaste escuchar a tu Hijo muy amado, dignate alimentarnos íntimamente con tu palabra, para que, ya purificada nuestra mirada interior, nos alegremos en la contemplación de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Vocación de Abraham, padre del pueblo de Dios.*]

Del libro del Génesis 12, 1-4a

En aquellos días, dijo el Señor a Abram: “Deja tu país, a tu parentela y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Haré nacer de ti un gran pueblo y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre y tú mismo serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. En ti serán bendecidos todos los pueblos de la tierra”. Abram partió, como se lo había ordenado el Señor.

Palabra de Dios.**SALMO RESPONSORIAL**

del salmo 32

R. Señor, ten misericordia de nosotros.

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. **R.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en ti, Señor, hemos confiado. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios nos llama y nos ilumina.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 8b-10

Querido hermano: Comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. Pues Dios es quien nos ha salvado y nos ha llamado a que le consagremos nuestra vida, no porque lo merecieran nuestras buenas obras, sino porque así lo dispuso él gratuitamente.

Este don, que Dios ya nos ha concedido por medio de Cristo Jesús desde toda la eternidad, ahora se ha manifestado con la venida del mismo Cristo Jesús, nuestro salvador, que destruyó la muerte y ha hecho brillar la luz de la vida y de la inmortalidad, por medio del Evangelio. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 9, 7
R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: “Este es mi Hijo amado: escúchenlo”. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús**

EVANGELIO

[*Su rostro se puso resplandeciente como el sol.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 17, 1-9

✚ En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve. De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Señor, ¡qué bueno sería

quedarnos aquí! Si quieres, haremos aquí tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”.

Cuando aún estaba hablando, una nube luminosa los cubrió y de ella salió una voz que decía: “Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo”. Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: “Levántense y no teman”. Alzando entonces los ojos, ya no vieron a nadie más que a Jesús.

Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: “No le cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Padre de la misericordia –árbitro de nuestros actos y Dios que escudriña lo profundo de nuestros corazones– y pidámosle que escuche la oración de su pueblo:

1. Para que Dios conceda a sus fieles vivir estos días de Cuaresma con verdadero espíritu de penitencia y prepararse a celebrar con fruto el sacramento del perdón, roguemos al Señor.

2. Para que quienes se han apartado del camino del bien y han muerto a causa del pecado escuchen en estos días la voz del Hijo de Dios y vivan, roguemos al Señor.

3. Para que Dios inspire sentimientos de caridad en favor de sus hermanos necesitados a quienes tienen riquezas y multiplique los bienes de la tierra en bien de todos, roguemos al Señor.

4. Para que la penitencia cuaresmal aleje de nosotros el amor desordenado a los bienes visibles y sane nuestra aridez espiritual con el deseo de los bienes del cielo, roguemos al Señor.

Padre santo, que no perdonaste a tu Hijo, sino que lo entregaste por nosotros, fortalécenos en la obediencia a la

fe, para que –siguiendo las huellas de Jesucristo– seamos transfigurados con Él en la luz de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que estos dones borren nuestros pecados y santifiquen el cuerpo y el alma de tus fieles, para celebrar dignamente las fiestas pascales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La transfiguración del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque él mismo, después de anunciar su muerte a los discípulos, les mostró en el monte santo el esplendor de su gloria, para testimoniar, de acuerdo con la ley y los profetas, que la pasión es el camino de la resurrección.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 17, 5

Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, este glorioso sacramento, queremos darte gracias de todo corazón porque así nos permites, desde este mundo, participar ya de los bienes del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Bendice, Señor, a tus fieles con una bendición perpetua, y haz que de tal manera acojan el Evangelio de tu Hijo, que puedan debida y felizmente desear y alcanzar la gloria que él manifestó a los apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

2 lunes
Morado

FERIA DE CUARESMA
MR p. 210 [222] / Lecc. I p. 721

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 25, 11-12

Sálvame, Señor, y ten misericordia de mí. Mi pie se mantiene en el camino recto, en la asamblea bendeciré al Señor.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos mandaste mortificar nuestros cuerpos para sanar nuestras almas, concédenos poder evitar todo pecado y que nuestras voluntades sean capaces de aplicarse a cumplir los mandamientos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Hemos pecado, Señor, hemos cometido iniquidades.*]

Del libro del profeta Daniel 9, 4b-10

En aquellos días, imploré al Señor, mi Dios, y le hice esta confesión: “Señor Dios, grande y temible, que guardas la alianza y el amor a los que te aman y observan tus mandamientos. Nosotros hemos pecado, hemos cometido iniquidades, hemos sido malos, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus normas. No hemos hecho caso a los profetas, tus siervos, que hablaban a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo.

Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza en el rostro, que ahora soportan los hombres de Judá, los habitantes de Jerusalén y de todo Israel, próximos y lejanos, en todos los países donde tú los dispersaste, a causa de las infidelidades que cometieron contra ti.

Señor, la vergüenza es nuestra, de nuestros reyes, de

nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti. De nuestro Dios, en cambio, es el tener misericordia y perdonar, aunque nos hemos rebelado contra él, y al no seguir las leyes que él nos había dado por medio de sus siervos, los profetas, no hemos obedecido su voz”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 78

R. No nos trates, Señor, como merecen nuestros pecados.

No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. **R.**

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R.**

Que lleguen hasta ti los gemidos del cautivo; con tu brazo poderoso salva a los condenados a muerte. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre y de generación en generación te alabaremos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Perdonen y serán perdonados.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 36-38

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados.

Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su

túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La misericordia y el perdón son cualidades divinas por excelencia, como gusta insistir el evangelista san Lucas. Este trozo evangélico nos está pidiendo un cambio radical de mentalidad. De lo contrario, sería imposible siquiera intentar cumplir las consignas: «no juzguen», «no condenen», «perdonen», «den». Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad. O abrimos nuestros corazones a la generosidad, o nos encerramos en nuestra propia mezquindad e intransigencia. Evitando juicios condenatorios, busquemos la tolerancia, la comprensión y la sincera reconciliación con el hermano.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, nuestras plegarias y libra de las seducciones terrenas a quienes has llamado a servirte en estos celestiales misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 6, 36

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión, Señor, nos limpie de pecado y nos haga participar en los gozos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Fortalece, Señor, los corazones de tus fieles y afiánzalos con la fuerza de tu gracia, para que sean fervorosos en la oración y sinceros en el amor mutuo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Cumpleaños (Mascota, Marzo 2 de 1949)
del Emmo. Sr. Cardenal

D. José Francisco Robles Ortega.

Jubileo circular: *Lunes 2, Martes 3 y Miércoles 4:* San José de Gracia, San Isidro (Oriente), Santiago Apóstol (Tonalá), Virgen de Guadalupe (El Verde), La Santísima Trinidad (Santa Cecilia), San Francisco de Asís (Nochistlán), San Nicolás de Ibarra, San Martín Obispo de Tours (Cocula).

3 martes

Morado

FERIA DE CUARESMA o BEATA MARÍA DE LA CONCEPCIÓN CABRERA DE ARMIDA Sólo Conmemoración.

MR p. 211 [223] Oración Colecta propia. / Lecc. I p. 723

Nació en San Luis Potosí el 8 de diciembre de 1862. Desde niña se sintió atraída por Dios, especialmente en la Eucaristía, y se distinguió por su pureza, humildad y espíritu de sacrificio. Contrajo matrimonio con Francisco Armida en 1884, con el cual tuvo nueve hijos, quedando viuda en 1901. En 1906 recibió la llamada a colaborar con Cristo en la salvación de la humanidad y en la santificación de los ministros ordenados. Esta laica, mística y apóstol transmitió un original estilo de vida y una singular espiritualidad, a través de numerosos escritos y fundando las cinco Obras de la Cruz. Murió en la Ciudad de México el 3 de marzo de 1937. Por voluntad del Papa Francisco fue beatificada el 4

de mayo de 2019 en una multitudinaria ceremonia llevada a cabo en la Basílica de Guadalupe.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 12, 4-5

Da luz a mis ojos, Señor, para que no caiga en el sueño de la muerte; para que no diga el enemigo: He triunfado sobre él.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que llamaste a la beata María de la Concepción a vivir en el mundo, como esposa y como madre, en íntima unión contigo y con gran celo apostólico, concédenos, por su ejemplo e intercesión, que, siguiendo fielmente a tu Hijo, colaboremos con él en la extensión de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Aprendan a hacer el bien; busquen la justicia.]

Del libro del profeta Isaías 1, 10. 16-20

Oigan la palabra del Señor, príncipes de Sodoma; escucha la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra: “Lávense y purifíquense; aparten de mi vista sus malas acciones. Dejen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien, busquen la justicia, auxilien al oprimido, defiendan los derechos del huérfano y la causa de la viuda.

Vengan, pues, y discutamos, dice el Señor. Aunque sus pecados sean rojos como la sangre, quedarán blancos como la nieve. Aunque sean encendidos como la púrpura, vendrán a ser como blanca lana. Si son ustedes dóciles y obedecen, comerán los frutos de la tierra. Pero si se obstinan en la rebeldía, la espada los devorará”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 49

R. Muéstranos, Señor, el camino de la salvación.

No voy a reclamarte sacrificios, dice el Señor, pues

siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa, ni cabritos de tus rebaños. **R.**

¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R.**

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? No, yo te reprenderé y te echaré en cara tus pecados. Quien las gracias me da, ése me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 18, 31 **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[Los fariseos dicen una cosa y hacen otra.]

Del santo Evangelio según san Mateo 23, 1-12

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame ‘maestros’.

Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen ‘maestros’, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen ‘padre’, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar ‘guías’, porque el guía de ustedes es solamente

Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús condena la hipocresía y la vanidad de los escribas y fariseos, así quieran ellos justificar su actuación en motivos de tipo religioso. Esta recriminación acerca de la incoherencia y de la doble vida, sin embargo, vale también para todos los miembros de la comunidad, comenzando por sus pastores. Sólo quien trata de seguir el camino de la verdad alcanzará la salvación, como nos lo pone muy bien de manifiesto el salmo responsorial. Todos estamos invitados a evitar la ostentación y la falsedad, a fin de poder ofrecer ante todos un auténtico y humilde testimonio de fe.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Reconciliados contigo por estos misterios, Señor, realiza a favor nuestro tu obra santificadora, que nos purifique de nuestras pasiones terrenas y nos lleve a disfrutar los bienes celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 9, 2-3

Proclamaré todas tus maravillas; me alegraré y exultaré contigo y entonaré salmos a tu nombre, Dios Altísimo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en tu mesa sagrada, Señor, nos conceda crecer en santidad, y nos obtenga el auxilio continuo de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Favorece, Señor, los ruegos de tus fieles y sana las debilidades de su alma, para que, recibido tu perdón, se alegren siempre con tu bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 miércoles**Morado****FERIA DE CUARESMA
o SAN CASIMIRO.****Sólo Conmemoración.****MR p. 212 [224] / Lecc I p. 726**

Cuando su padre era rey de Polonia y Lituania, Casimiro (1458-1484) murió a los 26 años de edad. Su pueblo lo recordó como un príncipe generoso e inteligente, dedicado a la penitencia y a la oración, gran devoto de la santísima Virgen y de Cristo en la Eucaristía.

ANTÍFONA DE ENTRADA**Sal 37, 22-23**

No me abandones, Señor, Dios mío, no te alejes de mí.
Ven de prisa a socorrerme, Señor mío, mi salvador.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, a quien servir es reinar, concédenos, por intercesión de san Casimiro, que te sirvamos siempre en santidad y justicia. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA*[Vengan, ataquemos al justo.]***Del libro del profeta Jeremías 18, 18-20**

En aquellos días, los enemigos del profeta se dijeron entre sí: “Vengan, tendamos un lazo a Jeremías, porque no le va a faltar doctrina al sacerdote, consejo al sabio, ni inspiración al profeta. Vengan, ataquémoslo de palabra y no hagamos caso de sus oráculos”.

Jeremías le dijo entonces a Dios: “Señor, atiéndeme. Oye lo que dicen mis adversarios. ¿Acaso se paga bien con mal? Porque ellos han cavado una fosa para mí. Recuerda cómo he insistido ante ti, intercediendo en su favor, para apartar de ellos tu cólera”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 30

R. Sálvame, Señor, por tu misericordia.

Sácame, Señor, de la trampa que me han tendido, porque tú eres mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y tú, mi Dios leal, me librarás. **R.**

Oigo las burlas de la gente y todo me da miedo; se conjuran contra mí y tratan de quitarme la vida. **R.**

Pero yo, Señor, en ti confío. Tú eres mi Dios y en tus manos está mi destino. Líbrame de los enemigos que me persiguen. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Lo condenarán a muerte.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 20, 17-28

✚ En aquel tiempo, mientras iba de camino a Jerusalén, Jesús llamó aparte a los Doce y les dijo: “Ya vamos camino de Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, que lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día, resucitará”.

Entonces se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: “¿Qué deseas?” Ella respondió: “Concédeme que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino”. Pero Jesús replicó: “No saben ustedes lo que piden. ¿Podrán beber el cáliz que yo he de beber?” Ellos contestaron: “Sí podemos”. Y él les dijo: “Beberán mi cáliz; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; es para quien mi Padre lo tiene reservado”.

Al oír aquello, los otros diez discípulos se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero, que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Con el tercer anuncio de su pasión y de su muerte redentoras Jesús choca con la absoluta incomprensión de lo que esto habría de implicar para sus seguidores. Él se opone frontalmente a sus burdas ambiciones terrenales. Asimismo, Él no pierde la ocasión para adoctrinar a los Doce –futuros guías y pilares de su Iglesia– acerca de la función de servicio desinteresado que habrán de desempeñar en el seno de la comunidad. Una vez más el Maestro invierte la escala de valores y rompe con los esquemas convencionales, como lo había hecho antes con la proclamación de las *«bienaventuranzas»*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, benigno, Señor, las ofrendas que te presentamos y, por este santo intercambio de dones, rompe las cadenas de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Mt 20, 28**

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de la multitud.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento que nos has dado, Señor, como prenda de inmortalidad, sea para nosotros una firme ayuda para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Concede, Señor, a tus siervos la abundancia de tu protección y de tu gracia, la salud de alma y cuerpo, la plenitud de la caridad fraterna y haz que vivamos siempre entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 jueves
Morado

FERIA DE CUARESMA MR p. 213 [225] / Lecc. I p. 728

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 138, 23-24

Examíname, Dios mío, y conoce mi corazón; mira si voy por mal camino y condúceme por la senda de la salvación.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que amas la inocencia y la devuelves a quienes la han perdido, dirige hacia ti los corazones de tus siervos, para que, inflamados con el fuego de tu Espíritu, permanezcan firmes en la fe y sean diligentes para hacer el bien. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Maldito el que confía en el hombre; bendito el que confía en el Señor.*]

Del libro del profeta Jeremías 17, 5-10

Esto dice el Señor: “Maldito el hombre que confía en el hombre, que en él pone su fuerza y aparta del Señor su corazón. Será como un cardo en la estepa, que no disfruta del agua cuando llueve; vivirá en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhabitable.

Bendito el hombre que confía en el Señor y en él pone su esperanza. Será como un árbol plantado junto al agua, que hunde en la corriente sus raíces; cuando llegue el calor, no lo sentirá y sus hojas se conservarán siempre verdes; en año de sequía no se marchitará ni dejará de dar frutos.

El corazón del hombre es la cosa más traicionera y difícil de curar. ¿Quién lo podrá entender? Yo, el Señor, sondeo la mente y penetro el corazón, para dar a cada uno según sus acciones, según el fruto de sus obras”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 1

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 8, 15

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R.**
Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

[Recibiste bienes en tu vida y Lázaro, males; ahora él goza del consuelo, mientras que tú sufres tormentos.]

Del santo Evangelio según san Lucas 16, 19-31

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y telas finas y banqueteaba espléndidamente cada día. Y un mendigo, llamado Lázaro, yacía a la entrada de su casa, cubierto de llagas y ansiando llenarse con las sobras que caían de la mesa del rico. Y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió, pues, que murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Murió también el rico y lo enterraron. Estaba éste en el lugar de castigo, en medio de

tormentos, cuando levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro junto a él.

Entonces gritó: ‘Padre Abraham, ten piedad de mí. Manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas’. Pero Abraham le contestó: ‘Hijo, recuerda que en tu vida recibiste bienes y Lázaro, en cambio, males. Por eso él goza ahora de consuelo, mientras que tú sufres tormentos. Además, entre ustedes y nosotros se abre un abismo inmenso, que nadie puede cruzar, ni hacia allá ni hacia acá’.

El rico insistió: ‘Te ruego, entonces, padre Abraham, que mandes a Lázaro a mi casa, pues me quedan allá cinco hermanos, para que les advierta y no acaben también ellos en este lugar de tormentos’. Abraham le dijo: ‘Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen’. Pero el rico replicó: ‘No, padre Abraham. Si un muerto va a decírselo, entonces sí se arrepentirán’. Abraham repuso: ‘Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso, ni aunque resucite un muerto’”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: El evangelio contrapone la tan dispar suerte final del rico –popularmente conocido como “Epulón”– y la del pobre Lázaro. El desigual destino de ambos no se debe exclusivamente a su condición sociológica de riqueza o de pobreza. Éste hay que atribuirlo más bien a sus actitudes de progresiva ambición y de no saber compartir lo poco o mucho que se posea. Todos tenemos a nuestro lado o encontramos a nuestro paso algún “Lázaro” marginado que necesita una mano amiga. Si le damos la espalda, ¿cómo sentirnos entonces tranquilos y aceptables ante el Señor?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por el presente sacrificio, santifica, Señor, nuestro esfuerzo, para que mediante el testimonio externo de nuestras prácticas cuaresmales, obtengamos interiormente su fruto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 118, 1

Dichosos los que, con vida intachable, caminan haciendo la voluntad del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento, Señor Dios, continúe actuando en nosotros, y su acción sea cada vez más vigorosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran el auxilio de tu gracia, para que obtengan el amparo de tu protección y de tu guía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *Jueves 5, Viernes 6 y Sábado 7: San Pedrito (Señor de los Milagros), Ntra. Sra. de Talpa, Ntra. Sra. de la Salud, Sagrado Corazón (San Martín de las Flores), La Cruz de la Reconciliación (Col. Indígena), Santa Mónica (La Barca), San Felipe de Jesús (Ocotlán), San Juan (Tecomatlán).*

6 viernes**Morado****FERIA DE CUARESMA**

MR p. 214 [226] / Lecc. I p. 731

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 30, 2. 5

En ti, Señor, he puesto mi confianza, que no quede yo nunca defraudado; sácame de la trampa que me han tendido, porque tú eres mi amparo.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, purificados por la práctica de la sagrada penitencia, nos hagas llegar, con alma limpia, a los santos misterios que se aproximan. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Ahí viene ese soñador; démosle muerte.*]

Del libro del Génesis 37, 3-4. 12-13. 17-28

Jacob amaba a José más que a todos sus demás hijos, porque lo había engendrado en la ancianidad. A él le había hecho una túnica de amplias mangas. Sus hermanos, viendo que lo amaba más que a todos ellos, llegaron a odiarlo, al grado de negarle la palabra.

Un día en que los hermanos de José llevaron a Siquem los rebaños de su padre, Jacob le dijo a José: “Tus hermanos apacientan mis rebaños en Siquem. Te voy a enviar allá”. José fue entonces en busca de sus hermanos y los encontró en Dotán. Ellos lo vieron de lejos, y antes de que se les acercara, conspiraron contra él para matarlo y se decían unos a otros: “Ahí viene ese soñador. Démosle muerte; lo arrojaremos en un pozo y diremos que una fiera lo devoró. Vamos a ver de qué le sirven sus sueños”.

Rubén oyó esto y trató de liberarlo de manos de sus hermanos, diciendo: “No le quiten la vida, ni derramen su sangre. Mejor arrójenlo en ese pozo que está en el desierto y no se manchen las manos”. Eso lo decía para salvar a José y devolverlo a su padre.

Cuando llegó José a donde estaban sus hermanos, éstos lo despojaron de su túnica y lo arrojaron a un pozo sin agua. Luego se sentaron a comer, y levantando los ojos, vieron a lo lejos una caravana de ismaelitas, que venían de Galaad, con los camellos cargados de especias, resinas, bálsamo y láudano, y se dirigían a Egipto. Judá dijo entonces a sus hermanos: “¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano

y ocultar su muerte? Vendámoslo a los ismaelitas y no mancharemos nuestras manos. Después de todo, es nuestro hermano y de nuestra misma sangre”. Y sus hermanos le hicieron caso. Sacaron a José del pozo y se lo vendieron a los mercaderes por veinticinco monedas de plata. Los mercaderes se llevaron a José a Egipto. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 104

R. Recordemos las maravillas que hizo el Señor.

Cuando el Señor mandó el hambre sobre el país y acabó con todas las cosechas, ya había enviado por delante a un hombre: a José, vendido como esclavo. **R.**

Le trabaron los pies con grilletes y rodearon su cuerpo con cadenas, hasta que se cumplió su predicción y Dios lo acreditó con su palabra. **R.**

El rey mandó que lo soltaran, el jefe de esos pueblos lo libró, lo nombró administrador de su casa y señor de todas sus posesiones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 3, 16

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Este es el heredero, vamos a matarlo.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 21, 33-43. 45-46

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: “Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego la alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos

se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro, y a otro más lo apedrearon. Envío de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: ‘A mi hijo lo respetarán’. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: ‘Este es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia’. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora díganme: Cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?” Ellos le respondieron: “Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo”.

Entonces Jesús les dijo: “¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?*

Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos”.

Al oír estas palabras, los sumos sacerdotes y los fariseos comprendieron que Jesús las decía por ellos y quisieron aprehenderlo, pero tuvieron miedo a la multitud, pues era tenido por un profeta. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La parábola de los «viñadores homicidas» es un elocuente compendio de la historia de la salvación. Esta historia se inaugura con la Alianza de Dios en favor de su pueblo, y culmina con la fundación de la Iglesia, el «Nuevo Israel». En este nuevo pueblo –heredero de las antiguas promesas– Cristo fue constituido como «*piedra angular*», mediante su misterio pascual de muerte y resurrección (1 Pe 2, 7-8). La fe, el culto y la oración han de expresarse en «*frutos*» concretos. De esta forma no se verán frustradas las legítimas esperanzas que el Señor tiene puestas en cada uno de nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que tu misericordia, Dios de bondad, disponga debidamente a tus siervos para celebrar este sacramento y nos impulse a vivir fervorosamente entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 10

Dios nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de eterna salvación, te rogamos, Señor, que nos hagas dirigirnos con tanta decisión hacia ella, que la podamos un día alcanzar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Concede a tu pueblo, Señor, salud de alma y cuerpo, para que, dedicados a las buenas obras, merezcamos el amparo de tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

7 sábado

Morado

FERIA DE CUARESMA

o SANTAS PERPETUA Y FELÍCITAS, Mártires.

Sólo Conmemoración.

MR p. 221 [234] y 687 [703] / Lecc. I p. 734

Perpetua era catecúmena, cuando la arrestaron. Tenía 22 años y un hijito. Felícitas estaba embarazada y dio a luz una niña en la cárcel. Conservaron siempre una santa fortaleza, y el 7 de marzo del año 203 fueron conducidas al teatro de Cartago y juntas las dos y de la mano fueron destrozadas por un toro bravo.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación, y siempre seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que con la fuerza de tu amor hiciste a las santas mártires Perpetua y Felicitas intrépidas ante el perseguidor e invencibles ante los tormentos de la muerte, concédenos, por su intercesión, crecer siempre en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Arrojará a lo hondo del mar nuestros delitos.*]

Del libro del profeta Miqueas 7, 14-15. 18-20

Señor, Dios nuestro, pastorea a tu pueblo con tu cayado, a las ovejas de tu heredad, que permanecen aisladas en la maleza, en medio de campos férciles. Pastarán en Basán y en Galaad, como en los días de antaño, como cuando salimos de Egipto y nos mostrabas tus prodigios.

¿Qué Dios hay como tú, que quitas la iniquidad y pasas por alto la rebeldía de los sobrevivientes de Israel? No mantendrás por siempre tu cólera, pues te complaces en ser misericordioso.

Volverás a compadecerte de nosotros, aplastarás con tus pies nuestras iniquidades, arrojarás a lo hondo del mar nuestros delitos. Serás fiel con Jacob y compasivo con Abraham, como juraste a nuestros padres en tiempos remotos, Señor, Dios nuestro. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 15, 18 **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti”. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-3. 11-32

 En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores para escucharlo. Por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me toca’. Y él les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a padecer necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera.

Se puso entonces a reflexionar y se dijo: ‘¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores’.

Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo’.

Pero el padre les dijo a sus criados: ‘¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’. Y empezó el banquete.

El hijo mayor estaba en el campo y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Este le contestó: ‘Tu hermano ha regresado y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo’. El hermano mayor se enojó y no quería entrar.

Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: ‘¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo’.

El padre repuso: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Jesús nos muestra la misericordia y el amor de Dios nuestro Padre mediante la muy conocida parábola del «*hijo pródigo*». Es ella una página sublime, destacado ejemplo de la literatura bíblica, en la que se traza una acabada “radiografía” de lo que es el corazón de Dios. De esta forma Él justifica ante a sus críticos –y frente a quienes asumen la actitud egoísta y recelosa del hijo mayor– su conducta indulgente respecto a los marginados de la salvación. Dios ofrece así la oportunidad de un perdón que regenera. Él nos da siempre la oportunidad de un nuevo comienzo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la celebración de estos sacramentos, concédenos, Señor, el fruto de nuestra redención, para que nos aparte siempre de todo humano desorden y nos encamine hacia los bienes de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 15, 32

Alégrate, hijo mío, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa recepción de tu sacramento, Señor, penetre hasta lo más íntimo de nuestro corazón y nos comunique su fuerza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Dios y Padre nuestro, que tu oído misericordioso esté abierto a la oración de quienes te suplican, y, para que reciban lo que desean, concédeles pedir lo que te agrada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:

Decanato de la Purísima Concepción- Tetlán

Domingo 8 de marzo de 2026

III DOMINGO DE CUARESMA

Jesús, manantial de «agua viva»...



En este tercer domingo de Cuaresma la liturgia vuelve a proponernos este año uno de los textos más hermosos y profundos de la Biblia: el «diálogo entre Jesús y la samaritana» (Cfr. Jn 4, 5-42)... Por supuesto que es imposible expresar en una breve explicación la riqueza de esta página evangélica: es preciso leerla y meditarla personalmente, identificándose con aquella mujer que, un día como tantos otros, fue a sacar agua del pozo y allí se encontró a Jesús sentado, «cansado del camino», en medio del calor del

mediodía... Jesús le habló de un «agua viva» capaz de saciar la sed y de convertirse en ella en un «manantial de agua que salta hasta la vida eterna».

Le demostró así, además, que conocía su vida personal. Le reveló que había llegado la hora de adorar al único Dios verdadero «en espíritu y en verdad». Y, por último, le aseguró –cosa verdaderamente excepcional– que Él era el Mesías. Sí, Dios tiene sed de nuestra fe y de nuestro amor. Como un padre bueno y misericordioso, desea para nosotros todo el bien posible, y este bien es Él mismo. La mujer samaritana representa la insatisfacción existencial de quien no ha encontrado lo que busca: había tenido «cinco maridos» y convivía con otro hombre. Sus continuas idas al pozo para sacar agua expresan un vivir repetitivo y resignado.

Pero todo cambió para ella aquel día, gracias al coloquio con el Señor Jesús, que la desconcertó hasta el punto de inducirla a dejar el cántaro del agua y correr a decir a la gente del pueblo: «Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho: ¿será este el Mesías?» (Jn 4, 28-29)... También nosotros abramos el corazón a la escucha confiada de la palabra de Dios para encontrar, como la samaritana, a Jesús que nos revela su amor y nos dice: el Mesías, tu Salvador, «soy yo: el que habla contigo» (Jn 4, 26). Nos obtenga este don María, la primera y perfecta discípula del Verbo encarnado. [Sintetizado de: BXVI, *Angelus*, 24-II-2008].

MONICIONES:

ENTRADA: En este tercer domingo de Cuaresma la liturgia nos presenta *el diálogo revelador de Jesús con la samaritana...* A todos los que el día de nuestro Bautismo hemos renacido a una vida nueva por el agua y el Espíritu, el Señor nos invita a beber –especialmente en este tiempo privilegiado de gracia y bendición– de ese «manantial» que Él nos ofrece, a fin de saciar nuestra profunda sed de ser felices.

1ª. LECTURA: [Ex 17, 3-7] En su largo recorrido por el desierto, el pueblo de Israel vive varios episodios en los que –ante las múltiples penalidades– *llega a enfrentarse a Moisés y a Dios mismo...* Escuchemos uno de estos muy célebres y aleccionadores relatos.

2ª. LECTURA: [Rm 5, 1-2. 5-8] La esperanza cristiana –lo recalca hoy san Pablo– *no es una vana ilusión...* Al entregar su vida por nosotros pecadores, Cristo nos ofrece el regalo de su Espíritu, invaluable primicia de lo que un día confiamos recibir.

EVANGELIO: [Jn 4, 5-42] San Juan nos presenta ahora *el encuentro de Jesús con la samaritana...* A partir de aspectos de la vida ordinaria, Él entabla con ella un diálogo fecundo, que desembocará luego en la revelación de su más íntima identidad.

OFRENDAS: Con un corazón agradecido vengamos a la presencia del Señor, *a fin de experimentar el gozo de su salvación...* Signo de esta plena confianza en Él, sean los dones que hoy deseamos poner en sus manos.

COMUNIÓN: El Señor –fuente de la verdad y del amor– *nos invita una vez más a la Mesa eucarística...* Al acercarnos a recibirlo devotamente, avivemos más y más nuestra fe en nuestro Salvador.

DESPEDIDA: Habiendo participado de estos sagrados misterios vayamos, como la samaritana, *a contar las maravillas que Jesús ha hecho por nosotros...* ¡Compartamos este alegre mensaje sobre todo con los hermanos más alejados o indiferentes!

8 domingo
Morado**III DOMINGO DE CUARESMA**

[Se omite la Conmemoración de
SAN JUAN DE DIOS, Religioso]

MR p. 216 [228] / Lecc. I p. 60.

LH Semana III del Salterio.

En este domingo se celebra el primer escrutinio preparatorio para el Bautismo de los catecúmenos que van a ser admitidos a los sacramentos de la Iniciación Cristiana en la Vigilia Pascual. Se emplean las oraciones y las intercesiones propias, que aparecen en las pp. 937-939 [976-978].

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 24, 15-16

Mis ojos están siempre fijos en el Señor, pues él libra mis pies de toda trampa. Mírame, Señor, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

No se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fuente de misericordia y de toda bondad, que enseñaste que el remedio contra el pecado está en el ayuno, la oración y la limosna, mira con agrado nuestra humilde confesión, para que a quienes agobia la propia conciencia nos reconforte siempre tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Tenemos sed: danos agua para beber.*]

Del libro del Éxodo 17, 3-7

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, fue a protestar contra Moisés, diciéndole: “¿Nos has hecho salir de

Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado?” Moisés clamó al Señor y le dijo: “¿Qué puedo hacer con este pueblo? Sólo falta que me apedreen”. Respondió el Señor a Moisés: “Preséntate al pueblo, llevando contigo a algunos de los ancianos de Israel, toma en tu mano el cayado con que golpeaste el Nilo y vete. Yo estaré ante ti, sobre la peña, en Horeb. Golpea la peña y saldrá de ella agua para que beba el pueblo”.

Así lo hizo Moisés a la vista de los ancianos de Israel y puso por nombre a aquel lugar Masa y Meribá, por la rebelión de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: “¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?” **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 94

R. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 5, 1-2. 5-8

Hermanos: Ya que hemos sido justificados por la fe, mantengámonos en paz con Dios, por mediación de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido, con la fe, la entrada al mundo de la gracia, en el cual nos encontramos; por él,

podemos gloriarnos de tener la esperanza de participar en la gloria de Dios.

La esperanza no defrauda, porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado. En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado.

Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 4, 42. 15

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Señor, tú eres el Salvador del mundo. Dame de tu agua viva para que no vuelva a tener sed. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

El texto entre [...] puede omitirse por razones pastorales.

EVANGELIO

[*Un manantial capaz de dar la vida eterna.*]

Del santo Evangelio según san Juan 4, 5-42

✚ En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria, llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José. Ahí estaba el pozo de Jacob. Jesús, que venía cansado del camino, se sentó sin más en el brocal del pozo. Era cerca del mediodía.

Entonces llegó una mujer de Samaria a sacar agua y Jesús le dijo: “Dame de beber”. (Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida). La samaritana le contestó: “¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí,

que soy samaritana?” (Porque los judíos no tratan a los samaritanos). Jesús le dijo: “Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva”.

La mujer le respondió: “Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo, ¿cómo vas a darme agua viva? ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del que bebieron él, sus hijos y sus ganados?” Jesús le contestó: “El que bebe de esta agua vuelve a tener sed. Pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna”.

La mujer le dijo: “Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni tenga que venir hasta aquí a sacarla”. [Él le dijo: “Ve a llamar a tu marido y vuelve”. La mujer le contestó: “No tengo marido”. Jesús le dijo: “Tienes razón en decir: ‘No tengo marido’. Has tenido cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad”.

La mujer le dijo: [“Señor, ya veo que eres profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte y ustedes dicen que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén”. Jesús le dijo: “Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos. Porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, y ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así es como el Padre quiere que se le dé culto. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad”.

La mujer le dijo: “Ya sé que va a venir el Mesías (es decir, Cristo). Cuando venga, él nos dará razón de todo”. Jesús le dijo: “Soy yo, el que habla contigo”.

[En esto llegaron los discípulos y se sorprendieron de que estuviera conversando con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: ‘¿Qué le preguntas o de qué hablas con ella?’ Entonces

la mujer dejó su cántaro, se fue al pueblo y comenzó a decir a la gente: “Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Mesías?” Salieron del pueblo y se pusieron en camino hacia donde él estaba.

Mientras tanto, sus discípulos le insistían: “Maestro, come”. Él les dijo: “Yo tengo por comida un alimento que ustedes no conocen”. Los discípulos comentaban entre sí: “¿Le habrá traído alguien de comer?” Jesús les dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿Acaso no dicen ustedes que todavía faltan cuatro meses para la siega? Pues bien, yo les digo: Levanten los ojos y contemplen los campos, que ya están dorados para la siega. Ya el segador recibe su jornal y almacena frutos para la vida eterna. De este modo se alegran por igual el sembrador y el segador.

Aquí se cumple el dicho: ‘Uno es el que siembra y otro el que cosecha’. Yo los envié a cosechar lo que no habían trabajado. Otros trabajaron y ustedes recogieron su fruto”.]

Muchos samaritanos de aquel poblado creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer: ‘Me dijo todo lo que he hecho’. Cuando los samaritanos llegaron a donde él estaba, le rogaban que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Muchos más creyeron en él al oír su palabra. Y decían a la mujer: “Ya no creemos por lo que tú nos has contado, pues nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es, de veras, el salvador del mundo”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Instruidos por el ejemplo de Jesús, el Señor, que en el desierto se entregaba a la oración, oremos también nosotros con insistencia a nuestro Dios y Padre:

1. Para que todos los fieles –por medio de las penitencias y prácticas cuaresmales– sean purificados de sus culpas

y vean fortalecida su vida cristiana, roguemos al Señor.

2. Para que todos los pueblos alcancen la paz y el bienestar necesario y puedan así buscar más fácilmente los bienes del cielo, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor conceda su fuerza a los que se ven tentados, infunda el deseo de la conversión a los pecadores y otorgue el consuelo del cielo a los que están tristes, roguemos al Señor.

4. Para que infunda en todos nosotros el deseo de una verdadera conversión, a fin de que nos preparemos a celebrar debidamente el sacramento pascual de la penitencia, roguemos al Señor.

Señor nuestro, fuente de todo bien, que nunca dejas de ofrecernos el agua viva de la gracia –que brota de la roca, que es Cristo– concédenos el don del Espíritu, para que manifestemos con valentía nuestra fe y anunciemos con gozo a nuestros hermanos las maravillas de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estas ofrendas, Señor, concédenos benigno el perdón de nuestras ofensas, y ayúdanos a perdonar a nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: I o II de Cuaresma, pp. 492-493 [493-494].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 83, 4-5

El gorrión ha encontrado una casa, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa y pueden alabarte siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados en la tierra con el pan del cielo, prenda de eterna salvación, te suplicamos, Señor, que llesves a su plenitud en nuestra vida la gracia recibida en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Dirige, Señor, los corazones de tus fieles y da en tu bondad a tus siervos una gracia tan grande que, cumpliendo en plenitud tus mandamientos, nos haga permanecer en tu amor y en el de nuestro prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

9 lunes
Morado

FERIA DE CUARESMA **o SANTA FRANCISCA ROMANA, Religiosa.** **Sólo Conmemoración.**

MR pp. 224 [236] y 689 [705] / Lecc. I p. 741

Francisca Ponziani (1384-1440) nació en Roma. Fue modelo de esposa y madre entregada a la educación de sus hijos. Dedicaba largos ratos a la oración y al servicio de los pobres. Muerto su marido, reunió bajo la Regla de san Benito a un grupo de mujeres deseosas de consagrarse a Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 102, 2-3

Bendice, alma mía, al Señor, y no te olvides de sus beneficios, pues él perdona todas tus culpas.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos diste en santa Francisca Romana un singular modelo de vida matrimonial y monástica, enséñanos a servirte con perseverancia, para que podamos reconocerte y seguirte en todas las circunstancias de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Muchos leprosos había en Israel, pero ninguno fue curado, sino Naamán, el sirio.]

Del segundo libro de los Reyes 5, 1-15a

En aquellos días, Naamán, general del ejército de Siria, gozaba de la estima y del favor de su rey, pues por su medio había dado el Señor la victoria a Siria. Pero este gran guerrero era leproso.

Sucedió que una banda de sirios, en una de sus correrías, trajo cautiva a una jovencita, que pasó luego al servicio de la mujer de Naamán. Ella le dijo a su señora: “Si mi señor fuera a ver al profeta que hay en Samaría, ciertamente él lo curaría de su lepra”.

Entonces fue Naamán a contarle al rey, su señor: “Esto y esto dice la muchacha israelita”. El rey de Siria le respondió: “Anda, pues, que yo te daré una carta para el rey de Israel”. Naamán se puso en camino, llevando de regalo diez barras de plata, seis mil monedas de oro, diez vestidos nuevos y una carta para el rey de Israel que decía: “Al recibir ésta, sabrás que te envío a mi siervo Naamán, para que lo cures de la lepra”.

Cuando el rey de Israel leyó la carta, rasgó sus vestiduras exclamando: “¿Soy yo acaso Dios, capaz de dar vida o muerte, para que éste me pida que cure a un hombre de su lepra? Es evidente que lo que anda buscando es un pretexto para hacerme la guerra”.

Cuando Eliseo, el hombre de Dios, se enteró de que el rey había rasgado sus vestiduras, le envió este recado: “¿Por qué rasgaste tus vestiduras? Envíamelo y sabrá que hay un profeta en Israel”. Llegó, pues, Naamán con sus caballos y su carroza, y se detuvo a la puerta de la casa de Eliseo. Este le mandó decir con un mensajero: “Ve y báñate siete veces en el río Jordán, y tu carne quedará limpia”. Naamán se alejó enojado, diciendo: “Yo había pensado que saldría en persona a mi encuentro y que, invocando el nombre del Señor, su Dios, pasaría la mano sobre la parte enferma y me curaría de la lepra. ¿Acaso los ríos de Damasco, como el Abaná y el Farfar, no valen más que todas las aguas de Israel? ¿No podría bañarme en ellos y quedar limpio?” Dio media vuelta

y ya se marchaba, furioso, cuando sus criados se acercaron a él y le dijeron: “Padre mío, si el profeta te hubiera mandado una cosa muy difícil, ciertamente la habrías hecho; cuanto más, si sólo te dijo que te bañarás y quedarías sano”.

Entonces Naamán bajó, se bañó siete veces en el Jordán, como le había dicho el hombre de Dios, y su carne quedó limpia como la de un niño. Volvió con su comitiva a donde estaba el hombre de Dios y se le presentó, diciendo: “Ahora sé que no hay más Dios que el de Israel”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 41

R. Estoy sediento del Dios que da la vida.

Como el venado busca el agua de los ríos, así, cansada, mi alma te busca a ti, Dios mío. **R.**

Del Dios que da la vida está mi ser sediento. ¿Cuándo será posible ver de nuevo su templo? **R.**

Envíame, Señor, tu luz y tu verdad; que ellas se conviertan en mi guía y hasta tu monte santo me conduzcan, allí donde tú habitas. **R.**

Al altar del Señor me acercaré, al Dios que es mi alegría, y a mi Dios, el Señor, le daré gracias al compás de la cítara. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 129, 5. 7

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Confío en el Señor y en sus palabras, porque del Señor viene la misericordia y la redención. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Como Elías y Eliseo, Jesús no ha sido enviado sólo a los judíos.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 4, 24-30

✚ En aquel tiempo, Jesús llegó a Nazaret, entró a la sinagoga y dijo al pueblo: “Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos de Elías, cuando faltó la lluvia durante

tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, que era de Siria”.

Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta una barranca del monte, sobre el que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero él, pasando por en medio de ellos, se alejó de allí. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Los paisanos de Jesús, lo mismo que la mayoría del resto de los judíos, estaban convencidos de que la salvación de Dios era prácticamente monopolio de ellos. Jesús viene a decirles que en Él su Padre ofrece horizontes mucho más amplios y proyectos más amistosos. Si hubieran aprendido la lección de la historia —como la actuación del profeta Eliseo con el pagano Naamán— en lugar de violentarse hubieran entendido que Dios se da a todo hombre que busque la verdad y el bien, con tal de que todo lo realice con sencillez y rectitud de corazón.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Convierte, Señor, en sacramento de salvación, los dones que te ofrecemos como expresión de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 116, 1-2

Que alaben al Señor todos los pueblos, porque grande es su amor hacia nosotros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la comunión de tu sacramento, Señor, nos obtenga limpieza de alma y nos congregue en la unidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Te rogamos, Señor, que tu diestra proteja al pueblo que te invoca y, una vez purificado, dignate llenarlo de sabiduría, para que, por medio de los consuelos presentes, se encamine hacia los bienes futuros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 9, Martes 10 y Miércoles 11:* Ntra. Sra. de Zapopan (Estadio), Jesucristo Rey del Universo, Jesús de Nazaret (Zalatitán), Monte Carmelo, Ntra. Señora del Rosario (Poncitlán), El Refugio (Mpio. de Tala), Ntra. Sra. de La Esperanza (Juchipila), Reina de La Paz (Zalatitán).

10 martes
Morado

FERIA DE CUARESMA
o BEATO MATEO ELÍAS DEL SOCORRO
NIEVES DEL CASTILLO,
Presbítero y Mártir Mexicano *
Sólo Conmemoración.

MR p. 219 [232] / Lecc. I p. 744

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 16, 6. 8

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras. Cuídame, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste al Beato Mateo Elías del Socorro Nieves del Castillo luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión,

soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Acepta, Señor, nuestro corazón adolorido y nuestro espíritu humillado.*]

Del libro del profeta Daniel 3, 25. 34-43

En aquel tiempo, Azarías oró al Señor, diciendo: “Señor, Dios nuestro, no nos abandones nunca; por el honor de tu nombre no rompas tu alianza; no apartes de nosotros tu misericordia, por Abraham, tu amigo, por Isaac, tu siervo, por Jacob, tu santo, a quienes prometiste multiplicar su descendencia, como las estrellas del cielo y las arenas de la playa.

Pero ahora, Señor, nos vemos empequeñecidos frente a los demás pueblos y estamos humillados por toda la tierra, a causa de nuestros pecados. Ahora no tenemos príncipe ni jefe ni profeta; ni holocausto ni sacrificio ni ofrenda ni incienso; ni lugar donde ofrecerte las primicias y alcanzar misericordia. Por eso, acepta nuestro corazón adolorido y nuestro espíritu humillado, como un sacrificio de carneros y toros, como un millar de corderos cebados. Que ése sea hoy nuestro sacrificio y que sea perfecto en tu presencia, porque los que en ti confían no quedan defraudados.

Ahora te seguiremos de todo corazón; te respetamos y queremos encontrarte; no nos dejes defraudados. Tráтанos según tu clemencia y tu abundante misericordia. Sálvanos con tus prodigios y da gloria a tu nombre”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 24

R. Sálvanos, Señor, tú que eres misericordioso.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Joel 2, 12-13

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor. Arrepiéntanse de todo corazón y vuélvanse a mí, que soy compasivo y misericordioso. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Si no perdonan de corazón a su hermano, tampoco el Padre celestial los perdonará a ustedes.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 18, 21-35

✚ En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?” Jesús le contestó: “No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete”.

Entonces Jesús les dijo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos millones. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: ‘Págame lo que me debes’. El compañero se le arrodilló y le rogaba: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. Pero

el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: ‘Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?’ Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El sacrificio agradable a Dios nace de un corazón humilde. A partir de la espontánea pregunta de Pedro, Jesús propone un perdón fraterno e ilimitado como la única manera de romper el maligno espiral del odio y de la venganza. Esta forma de proceder ha de ser la actitud característica del auténtico discípulo. Porque ha experimentado la misericordia y porque se sabe reconciliado, él está invitado a amar y a perdonar al hermano con el mismo amor y perdón con que ha sido favorecido. Es esto lo que expresamos día a día si recitamos con efectiva coherencia el «Padre Nuestro».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que esta ofrenda de salvación realice la purificación de nuestros pecados, y nos atraiga tu poderoso auxilio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 14, 1-2

Señor ¿quién puede hospedarse en tu tienda y descansar en tu monte santo? El que procede honradamente y practica la justicia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa participación de tu sacramento, Señor, nos reavive espiritualmente y al mismo tiempo nos alcance tu perdón y tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Señor Dios, maestro y guía de tu pueblo, aleja de él los pecados que lo acosan, para que te agrade siempre y esté seguro con tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** BEATO MATEO ELÍAS DEL SOCORRO NIEVES DEL CASTILLO**

Nació el 21 de septiembre de 1882 en Yuriria, Guanajuato. Fue frágil de salud desde su nacimiento. Su infancia y juventud fueron difíciles. Principalmente por la pérdida de los padres y de otras personas que, caritativamente, se habían interesado por él. Ingresó a la Orden de San Agustín y fue ordenado sacerdote el 9 de abril de 1916. Eran tiempos políticamente borrascosos. Sabía que le esperaba un ministerio difícil. Vivió 14 meses refugiado en una cueva, protegido por la caritativa ayuda de sus fieles, que acudían a la gruta a orar, asistir a la Eucaristía y recibir los Sacramentos. Fue asesinado el 10 de marzo de 1928. Murió bendiciendo y perdonando a los soldados que se disponían a ejecutarle y dio sus escasos bienes a su propio verdugo.

11 miércoles
Morado

FERIA DE CUARESMA,
MR p. 221 [234] / Lecc. I p. 749

ANTÍFONA DE ENTRADA

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación, y siempre seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, te pedimos humildemente que, cuanto más se acerca el día de la fiesta que nos trae la salvación, con tanto mayor fervor nos preparemos para celebrar debidamente el misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Guarden mis mandamientos y pónganlos en práctica.*]

Del libro del Deuteronomio 4, 1. 5-9

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: “Ahora, Israel, escucha los mandatos y preceptos que te enseño, para que los pongas en práctica y puedas así vivir y entrar a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de tus padres, te va a dar.

Yo les enseño mandatos y preceptos, como me ordena el Señor, mi Dios, para que se ajusten a ellos en la tierra en que van a entrar y que van a tomar en posesión. Guárdenlos y cúmplalos, porque ellos son su sabiduría y su prudencia a los ojos de los pueblos. Cuando tengan noticia de todos estos preceptos, se dirán: ‘En verdad esta gran nación es un pueblo sabio y prudente’. Porque, ¿cuál otra nación hay tan grande que tenga dioses tan cercanos como lo está nuestro Dios, siempre que lo invocamos? ¿Cuál es la gran nación cuyos mandatos y preceptos sean tan justos como toda esta ley que ahora les doy?

Pero ten cuidado y atiende bien: No vayas a olvidarte de estos hechos que tus ojos han visto, ni dejes que se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida; al contrario, transmíteselos a tus hijos y a los hijos de tus hijos”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 147

R. Demos gloria a nuestro Dios.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*El que cumpla y enseñe mis mandamientos, será grande en el Reino de los cielos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 17-19

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley.

Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El evangelio introduce las seis antítesis del «*Sermón de la Montaña*» en el que Jesús delinea la nueva justicia del Reino de Dios, es decir, las nuevas normas de santidad y de fidelidad de su nuevo pueblo. Tales disposiciones –propias y características de la «*plenitud de los tiempos*» (Gal 4, 4)– son, naturalmente, más radicales y comprometedoras que las del pasado. Esta adhesión es la que quiere Jesús de sus discípulos. Ella ha de diferenciar a los miembros de la sinagoga y de los miembros de la Iglesia. No olvidemos que, a final de cuentas, en el amor se compendia la «*plenitud de la ley*» (Rom 13, 10).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tu pueblo juntamente con la oblación de estas ofrendas; y a quienes celebramos tus sacramentos, defiéndenos de todo peligro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal, 15, 11

Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Santifica, Señor, a quienes hemos sido alimentados con los manjares de la mesa celestial, para que, perdonados de todo pecado, podamos alcanzar las promesas eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Concede, Señor, a tu pueblo el deseo de agradarte, porque sólo le darás todo lo que lo favorece si lo haces dócil a lo que tú mismo le enseñas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12 jueves

Morado

FERIA DE CUARESMA,
MR p. 221 [234] / Lecc. I p. 749

ANTÍFONA DE ENTRADA

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación, y siempre seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, te pedimos humildemente que, cuanto más se acerca el día de la fiesta que nos trae la

salvación, con tanto mayor fervor nos preparemos para celebrar debidamente el misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Este es el pueblo que no escuchó la voz del Señor, su Dios.]

Del libro del profeta Jeremías 7, 23-28

Esto dice el Señor: “Esta es la orden que di a mi pueblo: ‘Escuchen mi voz, y yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo; caminen siempre por el camino que yo les mostraré, para que les vaya bien’.

Pero ellos no escucharon ni prestaron oído. Caminaron según sus ideas, según la maldad de su corazón obstinado, y en vez de darme la cara, me dieron la espalda, desde que sus padres salieron del país de Egipto hasta hoy.

Yo les envié a mis siervos, los profetas, un día y otro día; pero ellos no los escucharon ni les prestaron oído. Endurecieron su cabeza y fueron peores que sus padres. Tú les dirás, pues, todas estas palabras, pero no te escucharán; los llamarás y no te responderán. Entonces les dirás: ‘Este es el pueblo que no escuchó la voz del Señor, su Dios, ni aceptó la corrección. Ya no existe fidelidad en Israel; ha desaparecido de su misma boca’”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 94

R. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, porque él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Joel 2, 12-13**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Todavía es tiempo, dice el Señor. Arrepiéntanse de todo corazón y vuélvanse a mí, que soy compasivo y misericordioso. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*El que no está conmigo, está contra mí.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 14-23

✚ En aquel tiempo, Jesús expulsó a un demonio, que era mudo. Apenas salió el demonio, habló el mudo y la multitud quedó maravillada. Pero algunos decían: “Este expulsa a los demonios con el poder de Satanás, el príncipe de los demonios”. Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal milagrosa.

Pero Jesús, que conocía sus malas intenciones, les dijo: “Todo reino dividido por luchas internas va a la ruina y se derrumba casa por casa. Si Satanás también está dividido contra sí mismo, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo arrojo a los demonios con el poder de Satanás. Entonces, ¿con el poder de quién los arrojan los hijos de ustedes? Por eso, ellos mismos serán sus jueces. Pero si yo arrojo a los demonios por el poder de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el Reino de Dios.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros; pero si otro más fuerte lo asalta y lo vence, entonces le quita las armas en que confiaba y después dispone de sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Como sus antepasados fueron “sordos” frente a la predicación de los profetas, los contemporáneos de Jesús fueron, además, “ciegos” ante los múltiples «signos» de su presencia salvadora. Sus críticos llegan al extremo de catalogarlo como cómplice del demonio. Por algo en el lugar paralelo de san Marcos a esta calumnia se le califica

como imperdonable «blasfemia contra el Espíritu Santo» (Mc 3, 29). Al optar por Cristo –que es el más fuerte y que ha vencido el mal– podremos salir victoriosos sobre el pecado, que tratará de ejercer siempre su dominio sobre nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Para que te agraden, Señor, las ofrendas de tu pueblo, te pedimos que nos purifiques de todo contagio de mal y no permitas que nos entreguemos a falsos placeres ya que nos prometes el premio verdadero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 118, 4-5

Tú promulgas tus preceptos para que se observen con exactitud. Ojalá que mi conducta se ajuste siempre al cumplimiento de tu voluntad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con tu bondadosa protección a quienes vivificas con tus sacramentos, para que recibamos, en la celebración de estos misterios y en nuestra vida, los frutos de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional]

Imploramos, Señor, tu clemencia, confiados en tu misericordia, y ya que de ti recibimos todo lo que somos, haz que por tu gracia podamos querer lo que es bueno, y realizar lo que queremos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: Jueves 12, Viernes 13 y Sábado 14: San Juan Bautista (Polanco), Virgen de Guadalupe (Juanacatlán), El Santísimo Redentor, Mater Nostra, Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro (San Pedrito), Sagrado Corazón (Tonalá), Santa María de Guadalupe (Bellavista), Ntra. Sra. de Guadalupe (Ajijic).

13 viernes

Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 223 [235] / Lecc. I p. 751

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 85, 8. 10

No existe ningún otro dios igual a ti, porque tú eres grande y haces maravillas; tú eres el único Dios.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor bondadoso, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, apartándonos siempre de todo humano extravío, podamos acoger, con tu ayuda, las inspiraciones que nos vienen de ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Nunca llamaremos ya “dios nuestro” a las obras de nuestras manos.*]

Del libro del profeta Oseas 14, 2-10

Esto dice el Señor Dios: “Israel, conviértete al Señor, Dios tuyo, pues tu maldad te ha hecho sucumbir. Arrepiéntanse y acérquense al Señor para decirle: ‘Perdona todas nuestras maldades, acepta nuestro arrepentimiento sincero, que solemnemente te prometemos.

Ya no nos salvará Asiria, ya no confiaremos en nuestro ejército, ni volveremos a llamar «dios nuestro» a las obras de nuestras manos, pues sólo en ti encuentra piedad el huérfano’.

Yo perdonaré sus infidelidades, dice el Señor; los amaré aunque no lo merezcan, porque mi cólera se ha apartado de ellos. Seré para Israel como rocío; mi pueblo florecerá como el lirio, hundirá profundamente sus raíces, como el álamo, y sus renuevos se propagarán; su esplendor será como el del olivo y tendrá la fragancia de los cedros del Líbano.

Volverán a vivir bajo mi sombra, cultivarán los trigales y las viñas, que serán tan famosas como las del Líbano. Ya

nada tendrá que ver Efraín con los ídolos.

Yo te he castigado, pero yo también te voy a restaurar, pues soy como un ciprés, siempre verde, y gracias a mí, tú das frutos.

Quien sea sabio, que comprenda estas cosas y quien sea prudente, que las conozca. Los mandamientos del Señor son rectos y los justos los cumplen; los pecadores, en cambio, tropiezan en ellos y caen”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 80

R. Yo soy tu Dios, escúchame.

Oyó Israel palabras nunca oídas: “He quitado la carga de tus hombros y el pesado canasto de tus manos. Clamaste en la aflicción y te libré. **R.**

Te respondí, oculto entre los truenos, y te probé en Meribá, junto a la fuente. Escucha, pueblo mío, mi advertencia. ¡Israel, si quisieras escucharme! **R.**

No tendrás otro Dios, fuera de mí, ni adorarás a dioses extranjeros, porque yo el Señor, soy el Dios tuyo, que te sacó de Egipto, tu destierro. **R.**

¡Ojalá que mi pueblo me escuchara y cumpliera Israel mis mandamientos! Comería de lo mejor de mi trigo y yo lo saciaría con miel silvestre”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 17

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Conviértanse, dice el Señor, porque ya está cerca el Reino de los cielos. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*El Señor tu Dios es el único Dios: ámalolo.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 12, 28-34

✚ En aquel tiempo, uno de los escribas se acercó a Jesús y le preguntó: “¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?” Jesús le respondió: “El primero es: *Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.* El segundo es

éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. No hay ningún mandamiento mayor que éstos”.

El escriba replicó: “Muy bien, Maestro. Tienes razón, cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y amarlo con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios”.

Jesús, viendo que había hablado muy sensatamente, le dijo: “No estás lejos del Reino de Dios”. Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Una tradición muy consolidada entre los antiguos profetas fue la de entender la Alianza de Dios para con su pueblo en términos “nupciales” (Cfr. Os 1, 2-8 y 3,1-4). Sobre el amor versa también el evangelio de hoy, a partir de la consulta que un letrado le hace a Jesús: *«¿cuál es el primero de todos los mandamientos?»*. Él liga inseparablemente y en forma nueva los dos principales mandamientos. En este sentido, el amor es más importante que la misma práctica cultural, porque es lo que a ella le da valor. Estos dos *«amores»* valen más que todos los holocaustos y sacrificios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira benignamente, Señor, los dones que te consagramos, para que sean gratos a tus ojos y sirvan siempre para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mc 12, 33

Amar a Dios con todo el corazón y al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los sacrificios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la acción de tu gracia penetre nuestras mentes y nuestros cuerpos, para que el sacramento recibido realice plenamente nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Mira, propicio, Señor, a tus fieles, que imploran tu misericordia, para que, llenos de confianza en tu bondad, puedan difundir por todas partes los dones de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14 sábado
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 224 [236] / Lecc. I p. 754

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 102, 2-3

Bendice, alma mía, al Señor, y no te olvides de sus beneficios, pues él perdona todas tus culpas.

ORACIÓN COLECTA

Llenos de alegría por la celebración anual de esta Cuaresma, te rogamos, Señor, que, frecuentando los sacramentos pascuales, gocemos de la plenitud de sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Yo quiero misericordia y no sacrificios.*]

Del libro del profeta Oseas 6, 1-6

Esto dice el Señor: “En su aflicción, mi pueblo me buscará y se dirán unos a otros: ‘Vengan, volvámonos al Señor; él nos ha desgarrado y él nos curará; él nos ha herido y él nos vendará. En dos días nos devolverá la vida, y al tercero, nos levantará y viviremos en su presencia.

Esforcémonos por conocer al Señor; tan cierta como la aurora es su aparición y su juicio surge como la luz; bajará sobre nosotros como lluvia temprana, como lluvia de primavera que empapa la tierra’.

¿Qué voy a hacer contigo, Efraín? ¿Qué voy a hacer contigo, Judá? Su amor es nube mañanera, es rocío matinal que se evapora. Por eso los he azotado por medio de los

profetas y les he dado muerte con mis palabras. Porque yo quiero misericordia y no sacrificios, conocimiento de Dios, más que holocaustos”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 50

R. Misericordia quiero, no sacrificios, dice el Señor.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos, y purifícame de mis pecados. **R.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R.**

Señor, por tu bondad, apiádate de Sión, edifica de nuevo sus murallas. Te agradecerán entonces los sacrificios justos, ofrendas y holocaustos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*El publicano regresó a su casa justificado, el fariseo no.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 18, 9-14



En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola sobre algunos que se tenían por buenos y despreciaban a los demás:

“Dos hombres subieron al templo para orar: uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: ‘Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos y adúlteros; tampoco soy como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todas mis ganancias’.

El publicano, en cambio, se quedó lejos y no se atrevía a levantar los ojos al cielo. Lo único que hacía era golpearse el pecho, diciendo: ‘Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador’.

Pues bien, yo les aseguro que éste bajó a su casa justificado y aquél no; porque todo el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: A una religiosidad interior y auténtica es a lo que quiere orientarnos Jesús con la parábola del «fariseo y el publicano» que acuden al templo a orar. Y ellos lo realizan, por cierto, con actitudes diametralmente opuestas. La lección es clara: agrada más al Señor un pecador que logra arrepentirse, que un orgulloso que ostentosamente se precia de ser justo. Y es que la salvación no es tanto fruto de los méritos de nuestras buenas obras, cuanto sobre todo gracia y favor de parte del «Dios-Amor». Nuestro Padre del cielo –por la fe– nos hace hijos suyos en Cristo, por la acción de su Santo Espíritu.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, de cuya gracia nos viene que podamos, contritos de corazón, acercarnos a tus sacramentos, concédenos que, al celebrarlos dignamente, podamos rendirte una alabanza perfecta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 18, 13

El publicano, en cambio, se quedó lejos, se golpeaba el pecho y decía: Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, tributar digno homenaje a estos santos misterios, con los que sin cesar nos alimentas, y recibirlos siempre con espíritu de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Despliega, Señor, sobre tus fieles el auxilio de tu mano poderosa, para que podamos buscarte de todo corazón y merezcamos recibir lo que dignamente te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de Zapotlanejo

Domingo 15 de marzo de 2026

IV DOMINGO DE CUARESMA

DOMINGO «LAETARE»

Necesitados de una «nueva luz»...



En estos domingos de Cuaresma –a través de los pasajes del evangelio de san Juan– la liturgia nos hace recorrer un verdadero itinerario bautismal: el domingo pasado, Jesús prometió a la samaritana el don del «*agua viva*». Hoy, curando al ciego de nacimiento, se revela como «*la luz del mundo*». Y el domingo próximo, resucitando a su amigo Lázaro, se presentará como «*la resurrección y la vida*».

Agua, luz y vida: son símbolos del bautismo, sacramento que “sumerge” a los creyentes en el misterio de la muerte y la resurrección de Cristo, liberándolos de la esclavitud del pecado y dándoles la vida eterna... Los discípulos, según la mentalidad común de aquel tiempo, dan por descontado que esta ceguera es consecuencia de un pecado propio o de los padres. Jesús rechaza este prejuicio (Cfr. Jn 9, 3). Ante el hombre marcado por su limitación y por el sufrimiento, Él no piensa en posibles culpas, sino en la voluntad de Dios que ha creado al hombre para la vida... El gesto de hacer barro con su saliva y de untar los ojos del ciego alude a la creación del hombre, que la Biblia narra con el símbolo de la tierra modelada y animada por el soplo de Dios (Cfr. Gn 2, 7).

De hecho, «*Adán*» significa “suelo”, y su cuerpo está efectivamente compuesto por elementos de la tierra. Al curar al hombre, Jesús realiza una nueva creación. Pero esa curación suscita una encendida discusión, porque la realiza en sábado. Así, al final del relato, Jesús y el ciego son “expulsados” por los fariseos: uno por haber violado la ley; el otro, porque –a pesar de la curación– sigue siendo considerado pecador desde su nacimiento... Dejémonos curar por Jesús, que puede y quiere darnos la luz de Dios. Confesemos nuestra ceguera, nuestra miopía y, sobre todo, lo que la Biblia llama el «*gran pecado*» (Cfr. Sal 19, 14): el orgullo. Que nos ayude en esto María santísima, la cual, al engendrar a Cristo en la carne, dio al mundo la verdadera luz. [Sintetizado de: BXVI, *Ángelus*, 2-III-2008].

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO



DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

MONICIONES:

ENTRADA: Siguiendo nuestro itinerario cuaresmal, todos estamos invitados a dejarnos iluminar por Cristo y a hacer que –con el testimonio de nuestras vidas y de nuestras buenas obras– el amor de Dios *pueda resplandecer cada vez con mayor claridad ante los hombres...* Pidámosle a Jesús, el Médico de nuestras almas, esa visión nueva, a fin de caminar día a día, con gozo, como «ungidos» por su Santo Espíritu.

1ª. LECTURA: [1 Sam 16, 1b. 6-7. 10-13a] El profeta Samuel es, de nuevo –y sin fijarse en las apariencias– el encargado por Dios para buscar y ungir *a quien ha de sustituir a Saúl...* Este primer rey de Israel se ha hecho indigno de seguir al frente de su pueblo.

2ª. LECTURA: [Ef 5, 8-14] El texto de san Pablo a los efesios está construido a partir de la muy conocida contraposición bíblica *entre la «luz» y las «tinieblas»...* En él se nos invita a valorar nuestra nueva situación de creyentes, de bautizados en Cristo.

EVANGELIO: [Jn 9, 1-41] San Juan nos presenta a Jesús *devolviendo la vista a un ciego de nacimiento...* A quienes de plano no puede iluminar –siendo Él mismo la «luz del mundo»– es a quienes, por su orgullo, se cierran a su mensaje de salvación.

OFRENDAS: El Señor quiere que le ofrezcamos –más que nuestros grandes dones– *los pequeños esfuerzos de cada día...* Al tratar de ser sus fieles seguidores llevemos ahora nuestras ofrendas a su altar con sinceridad de corazón.

COMUNIÓN: Jesús quiere curarnos de nuestras oscuridades, *fruto de nuestra indiferencia y de nuestra frialdad en su santo servicio...* ¡Que la recepción de esta sagrada comunión purifique nuestros corazones de todo pecado!

DESPEDIDA: La curación del ciego es símbolo de la luz de la fe *que Cristo ha venido a traernos...* Siguiendo la advertencia del apóstol Pablo: «Vivan como hijos de la luz», busquemos lo que es agradable a sus ojos.

15 domingo**Morado / Rosa****IV DOMINGO DE CUARESMA**

MR p. 225 [238] / Lecc. I p. 65.

LH Semana IV del Salterio.

En esta Misa se usa el color morado o rosa, pueden tocarse los instrumentos musicales y se puede adornar el altar con flores.

En este domingo se celebra el segundo escrutinio preparatorio para el Bautismo de los catecúmenos que van a ser admitidos a los sacramentos de la Iniciación Cristiana en la Vigilia Pascual. Se emplean las oraciones e intercesiones propias, que aparecen en las pp. 939-940 [978-979].

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 66, 10-11

Alégrate, Jerusalén, y que se reúnan cuantos la aman. Compartan su alegría los que estaban tristes, vengan a saciarse con su felicidad.

No se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por tu Palabra realizas admirablemente la reconciliación del género humano, concede al pueblo cristiano prepararse con generosa entrega y fe viva a celebrar las próximas fiestas de la Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*David es ungido como rey de Israel.*]

Del primer libro de Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13a

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: “Ve a la casa de Jesé, en Belén, porque de entre sus hijos me he escogido

un rey. Llena, pues, tu cuerno de aceite para ungirlo y vete”.

Cuando llegó Samuel a Belén y vio a Eliab, el hijo mayor de Jesé, pensó: “Este es, sin duda, el que voy a ungir como rey”. Pero el Señor le dijo: “No te dejes impresionar por su aspecto ni por su gran estatura, pues yo lo he descartado, porque yo no juzgo como juzga el hombre. El hombre se fija en las apariencias, pero el Señor se fija en los corazones”.

Así fueron pasando ante Samuel siete de los hijos de Jesé; pero Samuel dijo: “Ninguno de éstos es el elegido del Señor”. Luego le preguntó a Jesé: “¿Son éstos todos tus hijos?” El respondió: “Falta el más pequeño, que está cuidando el rebaño”. Samuel le dijo: “Hazlo venir, porque no nos sentaremos a comer hasta que llegue”. Y Jesé lo mandó llamar.

El muchacho era rubio, de ojos vivos y buena presencia. Entonces el Señor dijo a Samuel: “Levántate y úngelo, porque éste es”. Tomó Samuel el cuerno con el aceite y lo ungió delante de sus hermanos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 22

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 5, 8-14

Hermanos: En otro tiempo ustedes fueron tinieblas, pero ahora, unidos al Señor, son luz. Vivan, por lo tanto, como hijos de la luz. Los frutos de la luz son la bondad, la santidad y la verdad. Busquen lo que es agradable al Señor y no tomen parte en las obras estériles de los que son tinieblas.

Al contrario, repruébenlas abiertamente; porque, si bien las cosas que ellos hacen en secreto da rubor aun mencionarlas, al ser reprobadas abiertamente, todo queda en claro, porque todo lo que es iluminado por la luz se convierte en luz.

Por eso se dice: *Despierta, tú que duermes; levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz.* **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 8, 12

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Lo que va entre [] puede omitirse por motivos pastorales.

EVANGELIO

[*Fue, se lavó y volvió con vista.*]

Del santo Evangelio según san Juan 9, 1-41

✚ En aquel tiempo, Jesús vio al pasar a un ciego de nacimiento, [y sus discípulos le preguntaron: “Maestro, ¿quién pecó para que éste naciera ciego, él o sus padres?”] Jesús respondió: “Ni él pecó, ni tampoco sus padres. Nació así para que en él se manifestaran las obras de Dios. Es necesario que yo haga las obras del que me envió, mientras es de día, porque luego llega la noche y ya nadie puede trabajar. Mientras esté en el mundo, yo soy la luz del mundo”.

Dicho esto, [escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva, se lo puso en los ojos al ciego y le dijo: “Ve a lavarte en la piscina de Siloé” (que significa ‘Enviado’). Él fue, se lavó y volvió con vista.

Entonces los vecinos y los que lo habían visto antes pidiendo limosna, preguntaban: “¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?” Unos decían: “Es el mismo”. Otros: “No es él, sino que se le parece”. Pero él decía: “Yo soy”. [Y le preguntaban: “Entonces, ¿cómo se te abrieron los ojos?” Él les respondió: “El hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo puso en los ojos y me dijo: ‘Ve a Siloé y lávate’. Entonces fui, me lavé y comencé a ver”. Le preguntaron: “¿En dónde está él?” Les contestó: “No lo sé”.]

Llevaron entonces ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaron cómo había adquirido la vista. Él les contestó: “Me puso lodo en los ojos, me lavé y veo”. Algunos de los fariseos comentaban: “Ese hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado”. Otros replicaban: “¿Cómo puede un pecador hacer semejantes prodigios?” Y había división entre ellos. Entonces volvieron a preguntarle al ciego: “Y tú, ¿qué piensas del que te abrió los ojos?” Él les contestó: “Que es un profeta”.

[Pero los judíos no creyeron que aquel hombre, que había sido ciego, hubiera recobrado la vista. Llamaron, pues, a sus padres y les preguntaron: “¿Es éste su hijo, del que ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?” Sus padres contestaron: “Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego. Cómo es que ahora ve o quién le haya dado la vista, no lo sabemos. Pregúntenselo a él; ya tiene edad suficiente y responderá por sí mismo”. Los padres del que había sido ciego dijeron esto por miedo a los judíos, porque éstos ya habían convenido en expulsar de la sinagoga a quien reconociera a Jesús como el Mesías. Por eso sus padres dijeron: ‘Ya tiene edad; pregúntenle a él’.

Llamaron de nuevo al que había sido ciego y le dijeron: “Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador”. Contestó él: “Si es pecador, yo no lo sé; sólo sé que yo era ciego y ahora veo”. Le preguntaron otra vez: “¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?” Les contestó: “Ya se lo dije a ustedes y no me han dado crédito. ¿Para qué quieren oírlo otra vez? ¿Acaso también ustedes quieren hacerse discípulos suyos?” Entonces ellos lo llenaron de insultos y le dijeron: “Discípulo de ése lo serás tú. Nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios. Pero ése, no sabemos de dónde viene”.

Replicó aquel hombre: “Es curioso que ustedes no sepan de dónde viene y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero al que lo teme y hace su voluntad, a ése sí lo escucha. Jamás se había oído decir que alguien abriera los ojos a un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no tendría ningún poder”. Le replicaron: “Tú eres puro pecado desde que naciste, ¿cómo pretendes darnos lecciones?” Y lo echaron fuera.

Supo Jesús que lo habían echado fuera, y cuando lo encontró, le dijo: “¿Crees tú en el Hijo del hombre?” Él contestó: “¿Y quién es, Señor, para que yo crea en él?” Jesús le dijo: “Ya lo has visto; el que está hablando contigo, ése es”. Él dijo: “Creo, Señor”. Y postrándose, lo adoró.

[Entonces le dijo Jesús: “Yo he venido a este mundo para que se definan los campos: para que los ciegos vean, y los que ven queden ciegos”. Al oír esto, algunos fariseos que estaban con él le preguntaron: “¿Entonces, también nosotros estamos ciegos?” Jesús les contestó: “Si estuvieran ciegos, no tendrían pecado; pero como dicen que ven, siguen en su pecado”.] **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Señor, que no desea la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, y pidámosle que tenga misericordia de su pueblo:

1. Para que Dios fortalezca la voluntad de los que se preparan a recibir en estos días cuaresmales el sacramento de la penitencia y les conceda un verdadero arrepentimiento de sus culpas, roguemos al Señor.

2. Para que el Señor abra la inteligencia y el corazón de los incrédulos, de manera que lleguen al conocimiento de la verdad, y en la fe encuentren aquel descanso que tanto desea su corazón, roguemos al Señor.

3. Para que Dios conceda su ayuda a los que se sienten tentados y a todos aquellos que con su sufrimiento participan de la cruz de Cristo, roguemos al Señor.

4. Para que todos nosotros perseveremos en el esfuerzo cuaresmal y lleguemos, purificados a las fiestas de Pascua que se acercan, roguemos al Señor.

Dios nuestro, Padre de la luz, no permitas que nos domine el poder de las tinieblas, antes bien abre nuestros ojos a la luz del Espíritu, para que podamos ver a Aquel que has enviado para iluminar al mundo, y así creamos únicamente en tu Hijo Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, llenos de alegría, estas ofrendas para el sacrificio redentor, y pedimos tu ayuda para celebrarlo con fe sincera y ofrecerlo dignamente por la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: I o II de Cuaresma pp. 492-493 [493-494].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 9, 11

El Señor me puso lodo sobre los ojos; yo fui a lavarme. Ahora veo y creo en Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestros corazones con el resplandor de tu gracia, para que podamos siempre pensar lo que es digno y grato a tus ojos y amarte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Protege, Señor, a quienes te invocan, ayuda a los débiles y reaviva siempre con tu luz a quienes caminan en medio de las tinieblas de la muerte; concédeles que, liberados por tu bondad de todos los males, alcancen los bienes supremos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16 lunes

Morado

FERIA DE CUARESMA

MR pp. 228 [241] / Lecc. I p. 761

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 30, 7-8

Confío en ti, Señor. Me gozaré y me alegraré en tu misericordia, porque te has fijado en mi aflicción.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que renuevas el mundo por medio de tus admirables sacramentos, concede que tu Iglesia progrese gracias a tus designios eternos y que no le falten los auxilios temporales. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Ya no se oirán gemidos ni llantos.*]

Del libro del profeta Isaías 65, 17-21

Esto dice el Señor: “Voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva; ya no recordaré lo pasado, lo olvidaré de corazón.

Se llenarán ustedes de gozo y de perpetua alegría por

lo que voy a crear: Convertiré a Jerusalén en júbilo y a mi pueblo en alegría. Me alegraré por Jerusalén y me gozaré por mi pueblo. Ya no se oirán en ella gemidos ni llantos.

Ya no habrá niños que vivan pocos días, ni viejos que no colmen sus años y al que no los alcance se le tendrá por maldito. Construirán casas y vivirán en ellas, plantarán viñas y comerán sus frutos”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 29

R. Te alabaré, Señor, eternamente.

Te alabaré, Señor, pues no dejaste que se rieran de mí mis enemigos. Tú, Señor, me salvaste de la muerte y a punto de morir, me reviviste. **R.**

Alaben al Señor quienes lo aman, den gracias a su nombre, porque su ira dura un solo instante y su bondad, toda la vida. El llanto nos visita por la tarde; por la mañana, el júbilo. **R.**

Escúchame, Señor, y compadécete; Señor, ven en mi ayuda. Convertiste mi duelo en alegría, te alabaré por eso eternamente. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Am 5, 14

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Busquen el bien y no el mal, para que vivan, y el Señor estará con ustedes. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Vete, tu hijo ya está sano.*]

Del santo Evangelio según san Juan 4, 43-54

✚ En aquel tiempo, Jesús salió de Samaria y se fue a Galilea. Jesús mismo había declarado que a ningún profeta se le honra en su propia patria. Cuando llegó, los galileos lo recibieron bien, porque habían visto todo lo que él había hecho en Jerusalén durante la fiesta, pues también ellos habían estado allí.

Volvió entonces a Cana de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real, que tenía un hijo enfermo en Cafarnaúm. Al oír éste que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que fuera a curar a su hijo, que se estaba muriendo. Jesús le dijo: “Si no ven ustedes señales y prodigios, no creen”. Pero el funcionario del rey insistió: “Señor, ven antes de que mi muchachito muera”. Jesús le contestó: “Vete, tu hijo ya está sano”.

Aquel hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. Cuando iba llegando, sus criados le salieron al encuentro para decirle que su hijo ya estaba sano. Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría. Le contestaron: “Ayer, a la una de la tarde, se le quitó la fiebre”. El padre reconoció que a esa misma hora Jesús le había dicho: ‘Tu hijo ya está sano’, y creyó con todos los de su casa.

Esta fue la segunda señal milagrosa que hizo Jesús al volver de Judea a Galilea. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El oráculo de Isaías sólo tendrá cabal cumplimiento con la llegada del Mesías, gracias –sobre todo– a su poder sobre la enfermedad y la muerte. La súplica que un funcionario real de Cafarnaúm hace a Jesús pidiéndole la curación de su hijo, gravemente enfermo, “arranca” el milagro de una curación a distancia por el poder de Cristo, que se encuentra en Cana de Galilea, donde antes había convertido el agua en vino. Jesús se manifiesta en este episodio como la «vida» en persona, tema que el evangelista san Juan desarrollará más adelante con gran profundidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que podamos alcanzar el fruto de la ofrenda que te presentamos, para que, purificados de la antigua situación de pecado, nos renueve la participación en la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ez 36, 27

Infundiré mi Espíritu en ustedes, y los haré vivir según mis preceptos y cumplir mis mandamientos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que tus santos misterios, renovándonos, nos vivifiquen nos reanimen con su vigorosa fuerza y, santificándonos, nos conduzcan a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Renueva, Señor, interior y exteriormente a tu pueblo, y ya que no quieres que lo frenen los placeres carnales, afiánzalo en su anhelo de los bienes espirituales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *Lunes 16, Martes 17 y Miércoles 18:* San Juan Diego (Polanco), Ntra. Sra. del Consuelo, Ntra. Sra. de la Paz, La Resurrección del Señor (Plaza del Sol), Virgen de Guadalupe (La Ladrillera), Santa Cecilia (Tonalá), Inmaculada Concepción (Amatitán), Señor del Tepehuaje.

17 martes

Morado

FERIA DE CUARESMA
o SAN PATRICIO, Obispo.
Sólo Conmemoración.

MR p. 229 [242] [689 y 706] / Lecc. I p. 763

Nació en Inglaterra hacia el 385. Consagró su vida a la evangelización de Irlanda. Su oración y penitencia eran

asombrosas, y a ellas juntaba un sentido grande de la realidad, que lo capacitó para adaptar su apostolado a las condiciones sociales y políticas de los celtas. Ya consagrado obispo, plantó en forma definitiva la Iglesia en toda la isla (+ hacia 461).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 55, 1

Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua, dice el Señor; y los que no tienen dinero, vengan y beban con alegría.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enviaste al obispo san Patricio para evangelizar a los pueblos de Irlanda, por sus méritos e intercesión concede, a quienes nos gloriamos del nombre cristiano, anunciar siempre tus maravillas a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Vi salir agua del templo: era un agua que daba vida y fertilidad.]

Del libro del profeta Ezequiel 47, 1-9. 12

En aquellos tiempos, un hombre me llevó a la entrada del templo. Por debajo del umbral manaba agua hacia el oriente, pues el templo miraba hacia el oriente, y el agua bajaba por el lado derecho del templo, al sur del altar.

Luego me hizo salir por el pórtico del norte y dar la vuelta hasta el pórtico que mira hacia el oriente, y el agua corría por el lado derecho. Aquel hombre salió hacia el oriente, y con la cuerda que tenía en la mano, midió quinientos metros y me hizo atravesar por el agua, que me daba a los tobillos. Midió otros quinientos metros y me hizo pasar; el agua me daba a las rodillas. Midió quinientos más y me hizo cruzar; el agua me daba a la cintura. Era ya un torrente que yo no podía vadear, pues habían crecido las aguas y no se tocaba el fondo. Entonces me dijo: “¿Has visto, hijo de hombre?”.

Después me hizo volver a la orilla del torrente, y al mirar hacia atrás, vi una gran cantidad de árboles en una y otra orilla. Aquel hombre me dijo: “Estas aguas van hacia la región oriental; bajarán hasta el Arabá, entrarán en el mar de aguas saladas y lo sanearán. Todo ser viviente que se mueva por donde pasa el torrente, vivirá; habrá peces en abundancia, porque los lugares a donde lleguen estas aguas quedarán saneados y por dondequiera que el torrente pase, prosperará la vida. En ambos márgenes del torrente crecerán árboles frutales de toda especie, de follaje perenne e inagotables frutos. Darán frutos nuevos cada mes, porque los riegan las aguas que manan del santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas, de medicina”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 45

R. Con nosotros está Dios, el Señor.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble, y aunque al fondo del mar caigan los montes. **R.**

Un río alegra a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba. **R.**

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes que ha hecho el Señor sobre la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 50, 12. 14

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Crea en mí, Señor, un corazón puro y devuélveme tu salvación, que regocija. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Al momento el hombre quedó curado.*]

Del santo Evangelio según san Juan 5, 1-16



Era un día de fiesta para los judíos, cuando Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la puerta de las Ovejas, una piscina llamada Betesda, en hebreo, con cinco pórticos, bajo los cuales yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paráliticos. Entre ellos estaba un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo.

Al verlo ahí tendido y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo en tal estado, Jesús le dijo: “¿Quieres curarte?” Le respondió el enfermo: “Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua. Cuando logro llegar, ya otro ha bajado antes que yo”. Jesús le dijo: “Levántate, toma tu camilla y anda”. Al momento el hombre quedó curado, tomó su camilla y se puso a andar.

Aquel día era sábado. Por eso los judíos le dijeron al que había sido curado: “No te es lícito cargar tu camilla”. Pero él contestó: “El que me curó me dijo: ‘Toma tu camilla y anda’”. Ellos le preguntaron: “¿Quién es el que te dijo: ‘Toma tu camilla y anda’?” Pero el que había sido curado no lo sabía, porque Jesús había desaparecido entre la muchedumbre. Más tarde lo encontró Jesús en el templo y le dijo: “Mira, ya quedaste sano. No peques más, no sea que te vaya a suceder algo peor. Aquel hombre fue y les contó a los judíos que el que lo había curado era Jesús. Por eso los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: A lo largo del Antiguo Testamento el agua ha venido siendo considerada como señal de la bendición de Dios (Cfr. Sal 45). Igualmente, a lo largo del Nuevo Testamento el agua es vida, resurrección y anuncio del bautismo en el Espíritu Santo (Cfr. Jn 3, 5; 7, 38-39). Esa «*agua viva*» es, en definitiva, Jesús mismo (Cfr. Jn 3, 5), como lo vemos hoy en el milagro del parálitico «*que no contaba con nadie*». Esa prodigiosa agua es don de Dios –unido necesariamente al conocimiento de Jesús– porque Él es el regalo insuperable que el Padre nos ofrece, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, estos dones que tú mismo nos has dado para que testimonien el auxilio que has dispuesto para nuestra condición mortal y se nos conviertan en alimento de inmortalidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Purifica, Señor, en tu bondad, nuestro espíritu, y renuévalo con tus sacramentos celestiales, para que de la misma manera alcancemos, también para nuestro cuerpo, los auxilios presentes y futuros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Concede, Dios misericordioso, que tu pueblo permanezca siempre entregado a ti y obtenga sin cesar de tu bondad lo que va necesitando. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18 miércoles

Morado

**FERIA DE CUARESMA
o SAN CIRILO DE JERUSALÉN,
Obispo y Doctor de la Iglesia.
Sólo Conmemoración.**

MR pp. 237 [250] y 690 [706] / Lecc. I p. 766

Tuvo grandes tribulaciones por defender la fe en la divinidad de Cristo. Tres veces fue desterrado. Nos ha legado sus Catequesis bautismales, que nos enseñan cómo preparaban a los adultos para el bautismo en la segunda mitad del siglo IV.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 68, 14

Ahora, Señor, que estás dispuesto a escucharme, respóndeme, Dios mío, por tu amor; que tu fidelidad me ayude.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio del obispo san Cirilo de Jerusalén condujiste admirablemente a tu Iglesia a comprender con más profundidad los misterios de la salvación, concédenos, por su intercesión, conocer de tal manera a tu Hijo, que podamos participar abundantemente de su vida divina. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Te constituí como alianza para el pueblo, para restaurar la tierra.*]

Del libro del profeta Isaías 49, 8-15

Esto dice el Señor: “En el tiempo de la misericordia te escuché, en el día de la salvación te auxilié. Yo te formé y te he destinado para que seas alianza del pueblo: para restaurar la tierra, para volver a ocupar los hogares destruidos, para decir a los prisioneros: ‘Salgan’, y a los que están en tinieblas: ‘Vengan a la luz’.

Pastarán de regreso a lo largo de todos los caminos, hallarán pasto hasta en las dunas del desierto. No sufrirán hambre ni sed, no los afligirá el sol ni el calor, porque el que tiene piedad de ellos los conducirá a los manantiales. Convertiré en caminos todas las montañas y pondrán terraplén a mis calzadas.

Miren: éstos vienen de lejos; aquéllos, del norte y el poniente, y aquéllos otros, de la tierra de Senim.

Griten de alegría, cielos; regocíjate, tierra; rompan a cantar, montañas, porque el Señor consuela a su pueblo y tiene misericordia de los desamparados. Sión había dicho: ‘El Señor me ha abandonado, el Señor me tiene en el olvido’. ¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura hasta dejar de enternecerse por el hijo de sus entrañas? Aunque hubiera

una madre que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti”, dice el Señor todopoderoso. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 144

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R.**

El Señor es siempre fiel a sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. Da su apoyo el Señor al que tropieza y al agobiado alivia. **R.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 11, 25. 26

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[Como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así el Hijo da la vida a quien él quiere dársela.]

Del santo Evangelio según san Juan 5, 17-30

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos (que lo perseguían por hacer curaciones en sábado): “Mi Padre trabaja siempre y yo también trabajo”. Por eso los judíos buscaban con mayor empeño darle muerte, ya que no sólo violaba el sábado, sino que llamaba Padre suyo a Dios, igualándose así con Dios.

Entonces Jesús les habló en estos términos: “Yo les aseguro: El Hijo no puede hacer nada por su cuenta y sólo hace lo que le ve hacer al Padre; lo que hace el Padre también lo hace el Hijo. El Padre ama al Hijo y le manifiesta todo lo que hace; le manifestará obras todavía mayores que éstas, para asombro de ustedes. Así como el Padre resucita a los

muertos y les da la vida, así también el Hijo da la vida a quien él quiere dársela. El Padre no juzga a nadie, porque todo juicio se lo ha dado al Hijo, para que todos honren al Hijo, como honran al Padre. El que no honra al Hijo tampoco honra al Padre.

Yo les aseguro que, quien escucha mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no será condenado en el juicio, porque ya pasó de la muerte a la vida.

Les aseguro que viene la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la hayan oído vivirán. Pues así como el Padre tiene la vida en sí mismo, también le ha dado al Hijo tener la vida en sí mismo; y le ha dado el poder de juzgar, porque es el Hijo del hombre.

No se asombren de esto, porque viene la hora en que todos los que yacen en la tumba oirán mi voz y resucitarán: los que hicieron el bien para la vida; los que hicieron el mal, para la condenación. Yo nada puedo hacer por mí mismo. Según lo que oigo, juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Jesús responde con entereza a quienes lo critican por haber violado el sábado curando al paralítico de la piscina de Betesda, situada junto a la puerta de las Ovejas. Y a ellos, sus eternos adversarios, les enfrenta añadiendo un motivo más de escándalo: llamar a Dios Padre suyo y hacerse igual a Dios. La obra fundamental de Jesús es revelar el amor que el Señor tiene al hombre y el transmitirle su misma vida divina, puesto que tiene poder para ello. Ese es un amor que transforma y regenera. Experimentarlo es pasar de la muerte a la vida, sea en el presente que en el futuro.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que la fuerza de este sacrificio nos purifique de nuestra antigua condición pecadora y nos haga crecer en vida nueva y salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 3, 17

Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir tus celestiales dones, te rogamos, Señor, no permitas que sea causa de condenación lo que en tu providencia diste a tus fieles como salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Que defienda a tus siervos, Señor, la protección de tu bondad, para que, haciendo el bien en este mundo, puedan llegar hasta ti, que eres el sumo bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.

19 jueves
Blanco

Solemnidad,
SAN JOSÉ,
Esposo de la Virgen María
MR p. 690 [707] / Lecc. I p. 1002

Su misión en esta vida consistió en velar por Jesús “haciendo las veces de padre” (prefacio). Pero el Señor ha querido que la cabeza de la Sagrada Familia siga cumpliendo la misma función con la Iglesia, que es el cuerpo de Cristo. María es madre de la Iglesia; san José, el protector.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que pusiste bajo la fiel custodia de san José los comienzos de la salvación humana, te pedimos que, por su intercesión, pueda tu Iglesia llevarla siempre a su plenitud. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*El Señor Dios le dará el trono de David, su padre.*]

Del segundo libro de Samuel 7, 4-5a. 12-14a. 16

En aquellos días, el Señor le habló al profeta Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: ‘Cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino.

Él me construirá una casa y yo consolidaré su trono para siempre. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente’ ”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 88

R. Su descendencia perdurará eternamente.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: “Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. **R.**

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: ‘Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente’. **R.**

Él me podrá decir: ‘Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva’. Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice”. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 4, 13. 16-18. 22

Hermanos: La promesa que Dios hizo a Abraham y a sus

descendientes, de que ellos heredarían el mundo, no dependía de la observancia de la ley, sino de la justificación obtenida mediante la fe.

En esta forma, por medio de la fe, que es gratuita, queda asegurada la promesa para todos sus descendientes, no sólo para aquellos que cumplen la ley, sino también para todos los que tienen la fe de Abraham. Entonces, él es padre de todos nosotros, como dice la Escritura: *Te he constituido padre de todos los pueblos.*

Así pues, Abraham es nuestro padre delante de aquel Dios en quien creyó y que da la vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que todavía no existen. Él, esperando contra toda esperanza, creyó que habría de ser padre de muchos pueblos, conforme a lo que Dios le había prometido: *Así de numerosa será tu descendencia.* Por eso, Dios le acreditó esta fe como justicia. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 83, 5

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosos los que viven en tu casa; siempre, Señor, te alabarán. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Tu padre y yo te hemos estado buscando, llenos de angustia.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 41-51a

✚ Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de

sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando, llenos de angustia”. Él les respondió: “¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?” Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

REFLEXIÓN: • La Anunciación es un acontecimiento humilde, oculto –nadie lo vio, nadie lo conoció, salvo María– pero al mismo tiempo es un acontecimiento decisivo para la historia de la humanidad. En realidad el «sí» de María es el reflejo perfecto del de Cristo mismo cuando entró en el mundo, como escribe la Carta a los Hebreos, interpretando el Salmo 39 (Heb 10, 7). La obediencia del Hijo se refleja en la obediencia de la Madre y, así, gracias al encuentro de estos dos «síes», Dios pudo asumir un rostro de hombre. La respuesta de María al ángel se prolonga en la Iglesia, llamada a manifestar a Cristo en la historia, ofreciendo su disponibilidad para que Dios pueda seguir visitando a la humanidad con su misericordia... • De este modo, el «sí» de Jesús y de María se renuevan en el «sí» de los santos, especialmente de los mártires. La Virgen en el Calvario selló el «sí» pronunciado en Nazaret. Unida a Jesús –el Testigo del amor del Padre– María vivió el «martirio del alma». Invoquemos con confianza su intercesión, para que la Iglesia, fiel a su misión, dé al mundo entero el testimonio valiente del amor del Padre. [Sintetizado de: BXVI, *Angelus*, 25-III-2007].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que así como san José sirvió con amorosa entrega a tu Unigénito, nacido de la Virgen María, así también nosotros, con un corazón limpio, merezcamos servirte en tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Misión de san José.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la solemnidad de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, protege siempre a esta familia tuya que alimentada con el sacramento del altar, se alegra hoy al celebrar la solemnidad de san José, y conserva en ella los dones que con tanta bondad le concedes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *Jueves 19, Viernes 20 y Sábado 21:* Ntra. Sra. de las Rosas, La Medalla Milagrosa, Ntra. Sra. del Buen Camino, Ntra. Sra. de Altamira, San Pascual Bailón (Miravalle), La Visitación (Polanco), La Purísima Concepción (Mpio. de Zapotlanejo), Señor San José (La Estanzuela).

20 viernes**Morado****FERIA DE CUARESMA**

MR p. 233 [245] / Lecc. I p. 772

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 53, 3-4

Señor, sálvame por tu nombre y líbrame con tu poder. Señor, escucha mi plegaria, presta oídos a las palabras de mi boca.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que preparaste abundantes remedios para nuestra fragilidad, concédenos que podamos recibir con alegría su efecto reparador y lo manifestemos con una vida santa. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Condenemos al justo a una muerte ignominiosa.*]

Del libro de la Sabiduría 2, 1a. 12-22

Los malvados dijeron entre sí, discurriendo equivocadamente: “Tendamos una trampa al justo, porque nos molesta y se opone a lo que hacemos; nos echa en cara nuestras violaciones a la ley, nos reprende las faltas contra los principios en que fuimos educados. Presume de que conoce a Dios y se proclama a sí mismo hijo del Señor.

Ha llegado a convertirse en un vivo reproche de nuestro modo de pensar y su sola presencia es insufrible, porque lleva una vida distinta de los demás y su conducta es extraña. Nos considera como monedas falsas y se aparta de nuestro modo de vivir como de las inmundicias. Tiene por dichosa la suerte final de los justos y se gloria de tener por padre a Dios.

Veamos si es cierto lo que dice, vamos a ver qué le pasa en su muerte. Si el justo es hijo de Dios, él lo ayudará y lo librará de las manos de sus enemigos. Sometámoslo a la humillación y a la tortura para conocer su temple y su valor.

Condenémoslo a muerte ignominiosa, porque dice que hay quien mire por él”.

Así discurren los malvados, pero se engañan; su malicia los ciega. No conocen los ocultos designios de Dios, no esperan el premio de la virtud, ni creen en la recompensa de una vida intachable. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33

R. El Señor no está lejos de sus fieles.

En contra del malvado está el Señor, para borrar de la tierra su memoria. Escucha, en cambio, al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. **R.**

El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. Muchas tribulaciones pasa el justo, pero de todas ellas Dios lo libra. **R.**

Por los huesos del justo vela Dios, sin dejar que ninguno se le quiebre. Salva el Señor la vida de sus siervos; no morirán quienes en él esperan. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[Trataban de capturar a Jesús, pero aún no había llegado su hora.]

Del santo Evangelio según san Juan 7, 1-2. 10. 25-30

✚ En aquel tiempo, Jesús recorría Galilea, pues no quería andar por Judea, porque los judíos trataban de matarlo. Se acercaba ya la fiesta de los judíos, llamada de los Campamentos.

Cuando los parientes de Jesús habían llegado ya a Jerusalén para la fiesta, llegó también él, pero sin que la

gente se diera cuenta, como de incógnito. Algunos, que eran de Jerusalén, se decían: “¿No es éste al que quieren matar? Miren cómo habla libremente y no le dicen nada. ¿Será que los jefes se han convencido de que es el Mesías? Pero nosotros sabemos de dónde viene éste; en cambio, cuando llegue el Mesías, nadie sabrá de dónde viene”.

Jesús, por su parte, mientras enseñaba en el templo, exclamó: “Conque me conocen a mí y saben de dónde vengo... Pues bien, yo no vengo por mi cuenta, sino enviado por el que es veraz; y a él ustedes no lo conocen. Pero yo sí lo conozco, porque procedo de él y él me ha enviado”. Trataron entonces de capturarlo, pero nadie le pudo echar mano, porque todavía no había llegado su hora. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La persecución del justo por parte de los impíos anticipa el destino de Jesús, rechazado finalmente por sus contemporáneos. Ellos no verán en Él más que a un simple mortal y hasta lo considerarán un auténtico peligro. De ahí que Él se convierta para ellos en un “reproche viviente”. Y lo será en particular para los supuestos letrados, esos que tergiversaban la Escritura y corrompían la religión. También Él —*el enviado por el que es veraz*— será condenado a una muerte ignominiosa, cuando llegue su *hora*. Así quedará comprobado que Dios permanece siempre fiel a quien trata de agradarlo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que el poder de este sacrificio nos purifique, para llegar bien dispuestos a las fiestas pascuales, que son el origen de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ef 1, 7

Por medio de su Sangre, Cristo nos ha obtenido la redención y el perdón de los pecados. En esto se manifiesta la riqueza de su gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que así como pasamos de lo antiguo a lo nuevo, así, renunciando al pecado, quedemos renovados con una vida santa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Dios y Padre nuestro, vuelve tus ojos hacia estos hijos tuyos, y protege bondadosamente con tu auxilio celestial a quienes confían en tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21 sábado
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 234 [246] / Lecc. I p. 775

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 17, 5-7

Me cercaban olas mortales, los dolores del infierno me acorralaban; pero en mi angustia invoqué al Señor, y el escuchó mi voz desde su templo.

ORACIÓN COLECTA

Que la acción de tu misericordia, Señor, dirija nuestros corazones, ya que sin tu ayuda no podemos agradarte. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Yo era como un manso cordero, que es llevado a degollar.*]

Del libro del profeta Jeremías 11, 18-20

En aquel tiempo, dijo Jeremías: “El Señor me instruyó y yo comprendí; él me explicó lo que hacían. Yo era como un manso cordero que es llevado a degollar, y no sabía lo que tramaban contra mí, diciendo: ‘Talemos el árbol en su pleno vigor, arranquémoslo de la tierra de los vivos y que su nombre no se pronuncie más’.

Ahora tú, Señor de los ejércitos, justo juez, que sondeas lo más íntimo del corazón, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa”.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 7

R. En ti, Señor, me refugio.

En ti, Dios mío, me refugio: de mis perseguidores, sálvame. No permitas que algunos, como fieras, me destrocen y nadie me rescate. **R.**

Tú que llegas, Señor, a lo más hondo del corazón humano, tú júzgame, Señor, según mis méritos; conforme a mi inocencia, da tu fallo. Apoya al hombre recto, pon fin a la maldad de los malvados. **R.**

Tengo mi escudo en Dios, que salva a los de recto corazón. Alabaré al Señor por su justicia y cantaré el nombre del Altísimo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 8, 15

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R.**
Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

[*¿Acaso de Galilea va a venir el Mesías?*]

Del santo Evangelio según san Juan 7, 40-53

✚ En aquel tiempo, algunos de los que habían escuchado a Jesús comenzaron a decir: “Este es verdaderamente el profeta”. Otros afirmaban: “Este es el Mesías”. Otros, en cambio, decían: “¿Acaso el Mesías va a venir de Galilea? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá de la familia de David, y de Belén, el pueblo de David?” Así surgió entre la gente una división por causa de Jesús. Algunos querían apoderarse de él, pero nadie le puso la mano encima.

Los guardias del templo, que habían sido enviados para apresar a Jesús, volvieron a donde estaban los sumos sacerdotes y los fariseos, y éstos les dijeron: “¿Por qué no lo han traído?” Ellos respondieron: “Nadie ha hablado nunca como ese hombre”. Los fariseos les replicaron: “¿Acaso también ustedes se han dejado embaucar por él? ¿Acaso ha creído en él alguno de los jefes o de los fariseos? La chusma ésa, que no entiende la ley, está maldita”.

Nicodemo, aquel que había ido en otro tiempo a ver a Jesús, y que era fariseo, les dijo: “¿Acaso nuestra ley condena a un hombre sin oírlo primero y sin averiguar lo que ha hecho?” Ellos le replicaron: “¿También tú eres galileo? Estudia las Escrituras y verás que de Galilea no ha salido ningún profeta”. Y después de esto, cada uno de ellos se fue a su propia casa. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La liturgia aplica hoy a Cristo las trágicas palabras que, en su momento, describieron la situación de Jeremías, cruelmente rechazado por sus compatriotas. En su desolación, el profeta clama por la venganza, pero –en una situación similar– Jesús opta por la consigna que habrá de dejar a los suyos, sobre todo al final de su vida: «*Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen*». El evangelio evidencia la división de opiniones que suscitaba la persona de Jesús. Sólo los sencillos y sinceros, como Nicodemo, lo reconocerán como Profeta e incluso como el Mesías.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con agrado nuestras ofrendas y atrae hacia ti bondadosamente nuestras voluntades rebeldes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Pe 1, 19

Hemos sido rescatados con la Sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin defecto y sin mancha.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que tus santos misterios nos purifiquen y que con su eficacia nos hagan gratos a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Protege, Señor, a tu pueblo, que camina presuroso hacia la Pascua, y acompáñalo con el generoso auxilio de tu gracia celestial, para que, animado con los consuelos visibles, se sienta mucho más atraído hacia los bienes invisibles. Por Jesucristo, nuestro Señor

La costumbre de cubrir las cruces y las imágenes en la iglesia a partir de este domingo puede conservarse a juicio de la Conferencia Episcopal. Las cruces permanecen cubiertas hasta después de la celebración de la Pasión del Señor, el Viernes Santo, y las imágenes, hasta el comienzo de la Vigilia Pascual.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:

Decanato de San Pedrito

Domingo 22 de marzo de 2026

V DOMINGO DE CUARESMA

Renacidos a una vida «nueva» y «eterna»...



En nuestro itinerario cuaresmal hemos llegado al quinto domingo, caracterizado por el evangelio de la «*resurrección de Lázaro*» (Cfr. Jn 11, 1-45). Se trata del último gran «*signo*» realizado por Jesús, después del cual los sumos sacerdotes reunieron al sanedrín y deliberaron matarlo... Y decidieron matar incluso a Lázaro, que era la prueba viva de la divinidad de Cristo, Señor de la vida y de la muerte... En realidad, esta página evangélica muestra a Jesús como verdadero

hombre y verdadero Dios. También en otros momentos Jesús demostró un poder absoluto sobre la muerte: se ve cuando devuelve la vida al joven *hijo de la viuda de Naïm* (Cfr. Lc 7, 11-17) y a la niña de doce años, *hija de Jairo* (Cfr. Mc 5, 35-43).

Este señorío sobre la muerte no impidió a Jesús experimentar una sincera compasión por el dolor de Marta y de María, y por cuantos habían acudido a consolarlas (Cfr. Jn 11, 33. 35). En el corazón de Cristo, Dios y el hombre se encuentran perfectamente, sin separación y sin confusión. Él es la imagen, más aún, la encarnación de Dios, que es amor, misericordia, ternura paterna y materna, del Dios que es Vida... Por eso declaró solemnemente a Marta: «*Yo soy la resurrección y la vida*». Y añadió: «*¿Crees esto?*» (Jn 11, 25-26). Una pregunta, por cierto, que Jesús nos dirige a cada uno de nosotros... La respuesta de Marta es ejemplar: «*Sí, Señor, creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo*» (Jn 11, 27).

¡Sí, oh Señor! También nosotros creemos, a pesar de nuestras dudas y de nuestras oscuridades. Creemos en ti, porque tú tienes palabras de vida eterna; queremos creer en ti, que nos das una esperanza fiable de vida más allá de la vida, de vida auténtica y plena en tu Reino de luz y de paz... Encomendemos esta oración a María santísima. ¡Que su intercesión fortalezca nuestra fe y nuestra esperanza en Jesús, especialmente en los momentos de mayor prueba y dificultad! [Sintetizado de: BXVI, *Ángelus*, 9-III-2008].

MONICIONES:

ENTRADA: En este quinto domingo de Cuaresma estamos invitados a contemplar a Cristo que, después de haber llorado su muerte, *devuelve a la vida a su amigo Lázaro...* Ante la proximidad de la Semana Santa, pidamos al Señor que –por medio de la oración, las obras de caridad y la penitencia cuaresmal– podamos participar, con fruto, en la Pascua de Aquel que es la «resurrección y la vida».

1ª. LECTURA: [Ez 37, 12-14] El profeta Ezequiel recuerda a los desterrados en Babilonia *que Dios es siempre fiel a sus promesas...* Sólo si mantienen firme su confianza en el poder del Señor, Él los resucitará un día a una vida nueva.

2ª. LECTURA: [Rm 8, 8-11] Para quienes se esfuerzan por llevar una vida en Cristo, nos dice San Pablo, *la muerte no es el final ni tiene la última palabra...* Que –dejándonos guiar por las inspiraciones de su Santo Espíritu– podamos agradecer a Dios en todo.

EVANGELIO: [Jn 11, 1-45] Lleno de una profunda compasión –y después de cuatro días de estar en la tumba– *Jesús resucita a su «amigo» Lázaro...* Marta su hermana, no obstante, su también profundo dolor, es capaz de hacer una decidida profesión de fe en la divinidad de Cristo.

OFRENDAS: Esforcémonos por llevar una vida entregada *al servicio de Dios y de nuestros hermanos...* Esta ha de ser la mejor manera de hacer realidad lo que expresamos al Señor al presentarle nuestros humildes dones.

COMUNIÓN: Por la fuerza de su amor Jesús ha vencido la muerte y nos ha hecho partícipes *de la certeza de nuestra propia resurrección...* ¡Que –al recibir de nuevo esta santa comunión– podamos hacer nuestros los frutos de su redención!

DESPEDIDA: Jesucristo vino a traernos la vida, *una vida eterna, una vida sin ocaso...* ¡Vayamos a proclamar, con nuestra forma de actuar entre nuestros hermanos, esta alegre y segura esperanza!

22 domingo
Morado**V DOMINGO DE CUARESMA**

MR p. 235 [247] / Lecc. I p. 71.

LH Semana I del Salterio.

En este domingo se celebra el tercer escrutinio preparatorio para el Bautismo de los catecúmenos que van a ser admitidos a los sacramentos de la Iniciación Cristiana en la Vigilia Pascual. Se emplean las oraciones e intercesiones propias, que aparecen en las pp. 940-941 [979-980].

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 42, 1-2

Señor, hazme justicia. Defiende mi causa contra la gente sin piedad, sálvame del hombre traidor y malvado, tú que eres mi Dios y mi defensa.

No se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, con tu auxilio, avancemos animosamente hacia aquel grado de amor con el que tu Hijo, por la salvación del mundo, se entregó a la muerte. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les infundiré a ustedes mi espíritu y vivirán.*]

Del libro del profeta Ezequiel 37, 12-14

Esto dice el Señor Dios: “Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel.

Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor.

Entonces les infundiré a ustedes mi espíritu y vivirán, los estableceré en su tierra y ustedes sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 129

R. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarda Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades, **R.**

SEGUNDA LECTURA

[El Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes.]

De la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 8-11

Hermanos: Los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes.

Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes, aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte a causa del pecado, su espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios.

Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales por obra de su Espíritu, que habita en ustedes. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 11, 25. 26**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí no morirá para siempre. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

El texto entre [...] puede omitirse por razones pastorales.

EVANGELIO

[*Yo soy la resurrección y la vida.*]

Del santo Evangelio según san Juan 11, 1-45

✚ En aquel tiempo, [se encontraba enfermo Lázaro, en Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que una vez ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera. El enfermo era su hermano Lázaro. Por eso] las dos hermanas le mandaron decir a Jesús: “Señor, el amigo a quien tanto quieres está enfermo”.

Al oír esto, Jesús dijo: “Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”.

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando se enteró de que Lázaro estaba enfermo, se detuvo dos días más en el lugar en que se hallaba. Después dijo a sus discípulos: “Vayamos otra vez a Judea”. [Los discípulos le dijeron: “Maestro, hace poco que los judíos querían apedrearte, ¿y tú vas a volver allá?” Jesús les contestó: “¿Acaso no tiene doce horas el día? El que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; en cambio, el que camina de noche tropieza, porque le falta la luz”].

Dijo esto y luego añadió: “Lázaro, nuestro amigo, se ha dormido; pero yo voy ahora a despertarlo”. Entonces le dijeron sus discípulos: “Señor, si duerme, es que va a sanar”. Jesús hablaba de la muerte, pero ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les dijo abiertamente:

“Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado ahí, para que crean. Ahora, vamos allá”. Entonces Tomás, por sobrenombre el Gemelo, dijo a los demás discípulos: “Vayamos también nosotros, para morir con él”.]

Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. [Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano.] Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas”. Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta respondió: “Ya sé que resucitará en la resurrección del último día”. Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?” Ella le contestó: “Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”.

[Después de decir estas palabras, fue a buscar a su hermana María y le dijo en voz baja: “Ya vino el Maestro y te llama”. Al oír esto, María se levantó en el acto y salió hacia donde estaba Jesús, porque él no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con María en la casa, consolándola, viendo que ella se levantaba y salía de prisa, pensaron que iba al sepulcro para llorar ahí y la siguieron.

Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano”.] Jesús, [al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban,] se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: “¿Dónde lo han puesto?” Le contestaron: “Ven, Señor, y lo verás”. Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: “De veras ¡cuánto lo amaba!” Algunos decían:

“¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?”

Jesús, profundamente conmovido todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: “Quiten la losa”. Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: “Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días”. Le dijo Jesús: “¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” Entonces quitaron la piedra.

Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: “Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado”. Luego gritó con voz potente: “¡Lázaro, sal de ahí!” Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: “Desátenlo, para que pueda andar”.

Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos la misericordia del Señor para que – compadecido de su pueblo– escuche nuestras plegarias:

1. Para que el Redentor del mundo –que se entregó a la muerte para vivificar a su pueblo– libere a la Iglesia de todo mal, roguemos al Señor.

2. Para que el Redentor del mundo –que oró en la cruz por quienes lo crucificaban– interceda ante el Padre por los pecadores, roguemos al Señor.

3. Para que el Redentor del mundo –que experimentó en la cruz el sufrimiento y la angustia– se compadezca de los que sufren, les dé fortaleza y ponga fin a sus dolores, roguemos al Señor.

4. Para que el Redentor del mundo a nosotros –que

en estos días nos disponemos a recordar con veneración su pasión y su cruz— nos reconforte con la fuerza de su resurrección, reguemos al Señor.

Señor Dios, que manifestaste tu compasión en las lágrimas que tu Hijo derramó ante la tumba de su amigo Lázaro, contempla los sufrimientos de la Iglesia —que llora por sus hijos muertos a causa del pecado— y, con la fuerza del Espíritu Santo, concede a los que han muerto por sus culpas la vida nueva de la gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escúchanos, Dios todopoderoso, y concede a tus siervos, en quienes infundiste la sabiduría de la fe cristiana, quedar purificados, por la eficacia de este sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: I o II de Cuaresma pp.492-493 [493-494].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 11, 26

Todo el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que podamos contarnos siempre entre los miembros de aquel cuyo Cuerpo y Sangre acabamos de comulgar. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Bendice, Señor, a tu pueblo, que espera los dones de tu misericordia, y concédele recibir de tu mano generosa lo que tú mismo lo mueves a pedir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FERIA DE CUARESMA
o SAN TORIBIO DE MOGROVEJO, Obispo.
Sólo Conmemoración.
MR p. 244 [256] y 692 [710] / Lecc. I p. 781

Una de las personas que más ha contribuido a la propagación de la Iglesia en la América Latina es Toribio de Mogrovejo (1538-1606). Desde que llegó a Lima con el título de arzobispo, realizó innumerables viajes pastorales, durante los cuales fundó hospitales y seminarios, construyó templos y celebró sinodos. Viajaba siempre a pie, sin interrumpir sus ayunos y oraciones.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 21, 20. 7

Tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven aprisa a ayudarme; pues yo soy un gusano, no un hombre, despreciado por la gente y rechazado por el pueblo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has hecho crecer a tu Iglesia por los cuidados apostólicos y el celo por la verdad del santo obispo Toribio de Mogrovejo, concede también al pueblo a ti consagrado crecer constantemente en la fe y renovarse en la santidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

Lo que va entre [] puede suprimirse por motivos pastorales.

PRIMERA LECTURA

[La inocencia de Susana.]

Del libro del profeta Daniel 13, 41c-62 [Forma breve]

En aquel tiempo, la asamblea creyó a los ancianos, que habían calumniado a Susana, y la condenaron a muerte.

Entonces Susana, dando fuertes voces, exclamó: “Dios eterno, que conoces los secretos y lo sabes todo antes de que suceda, tú sabes que éstos me han levantado un falso testimonio. Y voy a morir sin haber hecho nada de lo que su maldad ha tramado contra mí”. El Señor escuchó su voz. Cuando llevaban a Susana al sitio de la ejecución, el Señor hizo sentir a un muchacho, llamado Daniel, un santo impulso de ponerse a gritar: “Yo no soy responsable de la sangre de esta mujer”.

Todo el pueblo se volvió a mirarlo y le preguntaron: “¿Qué es lo que estás diciendo?” Entonces Daniel, de pie en medio de ellos, les respondió: “Israelitas, ¿cómo pueden ser tan ciegos? Han condenado a muerte a una hija de Israel, sin haber investigado y puesto en claro la verdad. Vuelvan al tribunal, porque éstos le han levantado un falso testimonio”.

Todo el pueblo regresó de prisa y los ancianos dijeron a Daniel: “Ven a sentarte en medio de nosotros y dinos lo que piensas, puesto que Dios mismo te ha dado la madurez de un anciano”. Daniel les dijo entonces: “Separen a los acusadores, lejos el uno del otro, y yo los voy a interrogar”.

Una vez separados, Daniel mandó llamar a uno de ellos y le dijo: “Viejo en años y en crímenes, ahora van a quedar al descubierto tus pecados anteriores, cuando injustamente condenabas a los inocentes y absolvías a los culpables, contra el mandamiento del Señor: *No matarás al que es justo e inocente*. Ahora bien, si es cierto que los viste, dime debajo de qué árbol estaban juntos”. Él respondió: “Debajo de una acacia”. Daniel le dijo: “Muy bien. Tu mentira te va a costar la vida, pues ya el ángel ha recibido de Dios tu sentencia y te va a partir por la mitad”. Daniel les dijo que se lo llevaran, mandó traer al otro y le dijo: “Raza de Canaán y no de Judá, la belleza te sedujo y la pasión te pervirtió el corazón. Lo mismo hacían ustedes con las mujeres de Israel, y ellas, por miedo, se entregaban a ustedes. Pero una mujer de Judá no ha podido soportar

la maldad de ustedes. Ahora dime, ¿bajo qué árbol los sorprendiste abrazados?” Él contestó: “Debajo de una encina”. Replicó Daniel: “También a ti tu mentira te costará la vida. El ángel del Señor aguarda ya con la espada en la mano, para partirti por la mitad. Así acabará con ustedes”.

Entonces toda la asamblea levantó la voz y bendijo a Dios, que salva a los que esperan en él. Se alzarón contra los dos viejos, a quienes, con palabras de ellos mismos, Daniel había convencido de falso testimonio, y les aplicaron la pena que ellos mismos habían maquinado contra su prójimo. Para cumplir con la ley de Moisés, los mataron, y aquel día se salvó una vida inocente. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 22

R. Nada temo, Señor, porque tú estás conmigo.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 33, 11

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra.*]

Del santo Evangelio según san Juan 8, 1-11

✚ En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el templo, donde la multitud se le acercaba; y él, sentado entre ellos, les enseñaba.

Entonces los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola frente a él, le dijeron: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú que dices?”

Le preguntaban esto para ponerle una trampa y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Pero como insistían en su pregunta, se incorporó y les dijo: “Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra”. Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo.

Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a él.

Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?” Ella le contestó: “Nadie, Señor”. Y Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Los motivos de la acusación por parte de los escribas y fariseos no son, por supuesto, sinceros. Lo que en realidad buscan al llevar a esta mujer ante Jesús es *«ponerle una trampa y poder acusarlo»*. Jesús perdona a la mujer adúltera y su amor misericordioso la convierte. Entonces le dice: *«ya no vuelvas a pecar»*. En este episodio Él nos revela que la actitud de los hombres es muy diferente a la del Padre –el inmensamente bueno– que no gusta condenar sino perdonar. La bondad divina es tan grande como Dios mismo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, a quienes nos disponemos a celebrar los santos misterios, que podamos presentarte con alegría nuestras almas ya purificadas, como fruto de nuestra penitencia corporal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 8, 12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que los sacramentos que hemos recibido, Señor, nos purifiquen de nuestras malas inclinaciones y, fortalecidos con tu bendición, corramos a tu encuentro siguiendo las huellas de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Dios y Padre nuestro, purifica de sus pecados al pueblo que te suplica, para que llevando una vida santa se vea libre de toda adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *Lunes 23, Martes 24 y Miércoles 25: San Gerardo de Mayela (Polanco), Belén de Jesús, San Martín de Tours, Santo Niño de Atocha (Tonalá), Ntra. Sra. de las Rosas (Lomas Independencia), Ntra. Sra. de Guadalupe (Atotonilquillo), San Andrés (Mpio. de Magdalena), San Jorge Mártir.*

24 martes

Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 239 [251] / Lecc. I p. 789

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 26, 14

Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y abandónate al Señor.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Padre, perseverar en el cumplimiento de tu voluntad para que, en este tiempo en que vivimos, el pueblo consagrado a tu servicio crezca en número y en santidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Si alguno era mordido y miraba la serpiente de bronce, quedaba curado.*]

Del libro de los Números 21, 4-9

En aquellos días, los hebreos salieron del monte Hor en dirección al mar Rojo, para rodear el territorio de Edom; pero por el camino, el pueblo se impacientó y murmuró contra Dios y contra Moisés, diciendo: “¿Para qué nos sacaste de Egipto? ¿Para que muriéramos en el desierto? No tenemos pan ni agua y ya estamos hastiados de esta miserable comida”.

Entonces envió Dios contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas. El pueblo acudió a Moisés y le dijo: “Hemos pecado al murmurar contra el Señor y contra ti. Ruega al Señor que aparte de nosotros las serpientes”. Moisés rogó al Señor por el pueblo y el Señor le respondió: “Haz una serpiente como ésas y levántala en un palo. El que haya sido mordido por las serpientes y mire la que tú hagas, vivirá”. Moisés hizo una

serpiente de bronce y la levantó en un palo; y si alguno era mordido y miraba la serpiente de bronce, quedaba curado.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 101

R. Señor, escucha mi plegaria.

Señor, escucha mi plegaria; que a tu presencia lleguen mis clamores. El día de la desgracia, Señor, no me abandones. Cuando te invoque, escúchame y enseguida respóndeme. **R.**

Cuando el Señor reedifique a Sión y aparezca glorioso, cuando oiga el clamor del oprimido y no se muestre a sus plegarias sordo, entonces al Señor temerán todos los pueblos y su gloria verán los poderosos. **R.**

Esto se escribirá para el futuro y alabará al Señor el pueblo nuevo, porque el Señor, desde su altura santa, ha mirado a la tierra desde el cielo, para oír los gemidos del cautivo y librar de la muerte al prisionero. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, entonces sabrán que Yo Soy.]

Del santo Evangelio según san Juan 8, 21-30

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo me voy y ustedes me buscarán, pero morirán en su pecado. A donde yo voy, ustedes no pueden venir”. Dijeron entonces los judíos: “¿Estará pensando en suicidarse y por eso nos dice: ‘A donde yo voy, ustedes no pueden venir’?” Pero Jesús añadió: “Ustedes son de aquí abajo y yo soy de allá arriba; ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. Se lo

acabo de decir: morirán en sus pecados, porque si no creen que Yo Soy, morirán en sus pecados”.

Los judíos le preguntaron: “Entonces ¿quién eres tú?” Jesús les respondió: “Precisamente eso que les estoy diciendo. Mucho es lo que tengo que decir de ustedes y mucho que condenar. El que me ha enviado es veraz y lo que yo le he oído decir a él es lo que digo al mundo”. Ellos no comprendieron que hablaba del Padre.

Jesús prosiguió: “Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, entonces conocerán que Yo Soy y que no hago nada por mi cuenta; lo que el Padre me enseñó, eso digo. El que me envió está conmigo y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que a él le agrada”. Después de decir estas palabras, muchos creyeron en él. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: San Juan relaciona directamente la «señal» de la serpiente de bronce con la cruz de Cristo, un Mediador, por cierto, más excelso que el mismo Moisés. A Jesús –que es vida, luz y salvación– desde el inicio de su vida se le pronostica que será «*signo de contradicción*» (Lc 2, 36). Hemos de decidimos por Él o contra Él. Con todo, rechazar a Cristo supone optar por la muerte, las tinieblas y la ruina definitiva. Ya lo decía san Pablo: «*Porque por ahí andan muchos que son enemigos de la cruz de Cristo y sólo aspiran a cosas terrenas*» (Fil 3,18-21).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación, para que perdones benignamente nuestros pecados y dirijas tú mismo nuestro vacilante corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que participando asiduamente en tus divinos misterios, merezcamos alcanzar los dones del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Señor Dios, que prefieres compadecerte en vez de enojarte con los que esperan en ti, concede a tus fieles enmendarse de los males cometidos, para que merezcan hallar la gracia de tu consuelo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 miércoles
Blanco

Solemnidad,
LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR,
MR p. 693 [711] / Lecc. I p. 1006

Nueve meses antes de Navidad celebramos la encarnación del Hijo de Dios, que san Lucas describe en el anuncio del ángel a la santísima Virgen. Toda la liturgia del día de hoy está coloreada por las palabras del salmista, que la Carta a los hebreos pone en labios de Cristo al llegar al mundo: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad”.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Heb 10, 5. 7

Cristo dijo, al entrar en el mundo: Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que tu Palabra asumiera la realidad de nuestra carne en el seno de la Virgen María,

concede, a quienes proclamamos a nuestro Redentor como verdadero Dios y verdadero hombre, que merezcamos participar de su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.]

Del libro del profeta Isaías 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 39

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios, Señor, tú no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[En tu libro se me ordena cumplir tu voluntad.]

De la carta a los hebreos 10, 4-10

Hermanos: Es imposible que la sangre de toros y machos cabríos pueda borrar los pecados. Por eso, al entrar al mundo, Cristo dijo conforme al salmo: *No quisiste víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije –porque a mí se refiere la Escritura–: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad”.*

Comienza por decir: *No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado* –siendo así que es lo que pedía la ley–; y luego añade: *Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad.*

Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios, para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad, todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez por todas. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 14 **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros y hemos visto su gloria. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Concebirás y darás a luz un hijo.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

✚ En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le

pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”.

María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Anunciación es un acontecimiento humilde, oculto –nadie lo vio, nadie lo conoció, salvo María– pero al mismo tiempo es un acontecimiento decisivo para la historia de la humanidad. En realidad el «sí» de María es el reflejo perfecto del de Cristo mismo cuando entró en el mundo, como escribe la Carta a los Hebreos, interpretando el Salmo 39 (Heb 10, 7). La obediencia del Hijo se refleja en la obediencia de la Madre y, así, gracias al encuentro de estos dos «síes», Dios pudo asumir un rostro de hombre...

• La respuesta de María al ángel se prolonga en la Iglesia, llamada a manifestar a Cristo en la historia, ofreciendo su disponibilidad para que Dios pueda seguir visitando a la humanidad con su misericordia. De este modo, el «sí» de Jesús y de María se renuevan en el «sí» de los santos, especialmente de los mártires. La Virgen en el Calvario selló el «sí» pronunciado en Nazaret. Unida a Jesús –el Testigo del amor del Padre– María vivió el *martirio del alma*... Invoquemos con confianza su intercesión, para que la Iglesia, fiel a su misión, dé al mundo entero el testimonio valiente del amor del Padre. [Sintetizado de BXVI, *Angelus*, 25-III-2007].

Se dice *Credo*. Todos se arrodillan a las palabras y por obra...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, dignate aceptar los dones de tu Iglesia, que reconoce su origen en la encarnación de tu Unigénito, y concédele celebrar con gozo sus misterios en esta solemnidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Encarnación.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

A quien la Virgen santísima acogió primero por la fe, al anunciarle el ángel que, por obra del Espíritu Santo, habría de nacer entre los hombres para que los hombres se salvaran. Y a quien luego llevó, llena de amor, en sus purísimas entrañas, cumpliendo así la verdad de las promesas que Dios hizo a Israel y colmando de manera admirable la esperanza de todos los pueblos.

Por él, los coros de los ángeles adoran tu grandeza y se alegran eternamente en tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 7, 14

Miren: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien le pondrá el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, por esta comunión fortalece en nosotros la verdadera fe, para que, cuantos proclamamos que el Hijo de la Virgen María es verdadero Dios y verdadero hombre, lleguemos a la alegría eterna por el poder salvador de su resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

26 jueves

Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 241 [253] / Lecc. I p. 794

ANTÍFONA DE ENTRADA

Heb 9, 15

Cristo es el mediador de la nueva alianza, para que, por su muerte, los que han sido llamados reciban la herencia eterna que les había prometido.

ORACIÓN COLECTA

Atiende, Señor, a quienes te dirigen sus ruegos y protege en tu bondad a quienes hemos puesto la esperanza en tu misericordia, para que, purificados de toda mancha de pecado, perseveremos en una vida santa y lleguemos a ser herederos de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA[*Serás padre de una multitud de pueblos.*]**Del libro del Génesis 17, 3-9**

Cuando Dios se le apareció, Abram se postró con el rostro en el suelo y Dios le dijo:

“Aquí estoy. Esta es la alianza que hago contigo: Serás padre de una multitud de pueblos. Ya no te llamarás Abram, sino Abraham, porque te he constituido como padre de muchas naciones.

Te haré fecundo sobremanera; de ti surgirán naciones y de ti nacerán reyes. Contigo y con tus descendientes, de generación en generación, establezco una alianza perpetua para ser el Dios tuyo y de tus descendientes. A ti y a tus descendientes les daré en posesión perpetua toda la tierra de Canaán, en la que ahora vives como extranjero; y yo seré el Dios de ustedes”.

Después le dijo Dios a Abraham: “Cumple, pues, mi alianza, tú y tu posteridad, de generación en generación”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 104

R. El Señor nunca olvida sus promesas.

Recurran al Señor y a su poder, búsquenlo sin descanso. Recuerden los prodigios que él ha hecho, sus portentos y oráculos. **R.**

Descendientes de Abraham, su servidor, estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R.**

Ni aunque transcurran mil generaciones, se olvidará el Señor de sus promesas, de la alianza pactada con Abraham, del juramento a Isaac, que un día le hiciera. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO fr. Sal 94, 8**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Su padre Abraham se regocijaba con el pensamiento de verme.*]

Del santo Evangelio según san Juan 8, 51-59

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo les aseguro: el que es fiel a mis palabras no morirá para siempre”.

Los judíos le dijeron: “Ahora ya no nos cabe duda de que estás endemoniado. Porque Abraham murió y los profetas también murieron, y tú dices: ‘El que es fiel a mis palabras no morirá para siempre’. ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Abraham, el cual murió? Los profetas también murieron. ¿Quién pretendes ser tú?”

Contestó Jesús: “Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada. El que me glorifica es mi Padre, aquel de quien ustedes dicen: ‘Es nuestro Dios’, aunque no lo conocen. Yo, en cambio, sí lo conozco; y si dijera que no lo conozco, sería tan mentiroso como ustedes. Pero yo lo conozco y soy fiel a su palabra. Abraham, el padre de

ustedes, se regocijaba con el pensamiento de verme; me vio y se alegró por ello”.

Los judíos le replicaron: “No tienes ni cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?” Les respondió Jesús: “Yo les aseguro que desde antes que naciera Abraham, Yo Soy”.

Entonces recogieron piedras para arrojarlas, pero Jesús se ocultó y salió del templo. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La Alianza establecida por Dios con su pueblo se remonta a la persona misma de Abraham. Él – llamado a ser padre de una inmensa muchedumbre– hubo de madurar en la fe, *«esperando contra toda esperanza»* (Rom 4, 18, 19). La figura de Abraham juega un papel muy destacado en su relación con Cristo. En Él se realiza, además, la nueva y definitiva Alianza de Dios con la humanidad y la victoria definitiva sobre la muerte. Porque los judíos no conocían al Padre, a quien, no obstante, llamaban «su» Dios, tampoco podían reconocer ni aceptar a Jesús, su Mesías y Enviado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con agrado, Señor, este sacrificio, y concédenos que sirva para nuestra conversión y para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Rom 8, 32

Dios no escatimó la vida de su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros y en él nos lo dio todo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos dones de salvación, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que este sacramento, que nos nutre en nuestra vida temporal, nos haga partícipes de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Sé propicio a tu pueblo, Señor, para que, rechazando día

con día lo que te desagrada, se sacie sobre todo con las delicias de tus mandamientos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *Jueves 26, Viernes 27 y Sábado 28: El Señor de la Misericordia (Miravalle), Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro (Col. Moderna), San Mateo Apóstol, Dulce Corazón de María, San Judas Tadeo (Tonalá), Jesús del Gran Poder, San Juan Bosco (La Barca), Sagrado Corazón de Jesús (La Estanzuela).*

**27 viernes
Morado**

Por decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, del 18 de marzo de 1995 (Prot. 452/95/L), en las parroquias e iglesias en las que hoy, antiguo “Viernes de Dolores”, siga habiendo gran afluencia de fieles para honrar a la Virgen María en su advocación de Nuestra Señora de los Dolores, se puede celebrar la Misa votiva de esta advocación (Cfr. 15 de septiembre, p. 792 [pp. 822-823]).

CUANDO NO SE CELEBRA A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

FERIA DE CUARESMA
MR pp. 242 [254] / Lecc. I p. 796

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 30, 10. 16. 18

Ten piedad de mí, Señor, porque estoy en peligro, líbrame y sálvame de la mano de mis enemigos y de aquellos que me persiguen; Señor, que no quede yo defraudado de haberte invocado.

ORACIÓN COLECTA

Perdona, Señor, las culpas de tu pueblo, para que, por tu bondad, nos libres de las ataduras de los pecados que por nuestra fragilidad hemos cometido. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*El Señor está a mi lado como guerrero poderoso.*]

Del libro del profeta Jeremías 20, 10-13

En aquel tiempo, dijo Jeremías: “Yo oía el cuchicheo de la gente que decía: ‘Denunciemos a Jeremías, denunciemos al profeta del terror’. Todos los que eran mis amigos espiaban mis pasos, esperaban que tropezara y me cayera, diciendo: ‘Si se tropieza y se cae, lo venceremos y podremos vengarnos de él’.

Pero el Señor, guerrero poderoso, está a mi lado; por eso mis perseguidores caerán por tierra y no podrán conmigo; quedarán avergonzados de su fracaso y su ignominia será eterna e inolvidable.

Señor de los ejércitos, que pones a prueba al justo y conoces lo más profundo de los corazones, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa.

Canten y alaben al Señor, porque él ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 17

R. Sálvame, Señor, en el peligro.

Yo te amo, Señor, tú eres mi fuerza, el Dios que me protege y me libera. **R.**

Tú eres mi refugio, mi salvación, mi escudo, mi castillo. Cuando invoqué al Señor de mi esperanza, al punto me libró de mi enemigo. **R.**

Olas mortales me cercaban, torrentes destructores me envolvían; me alcanzaban las redes del abismo y me ataban los lazos de la muerte. **R.**

En el peligro invoqué al Señor, en mi angustia le grité a mi Dios; desde su templo, él escuchó mi voz y mi grito llegó a sus oídos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Intentaron apoderarse de él, pero se les escapó de las manos.*]

Del santo Evangelio según san Juan 10, 31-42

✚ En aquel tiempo, cuando Jesús terminó de hablar, los judíos cogieron piedras para apedrearlo. Jesús les dijo: “He realizado ante ustedes muchas obras buenas de parte del Padre, ¿por cuál de ellas me quieren apedrear?”

Le contestaron los judíos: “No te queremos apedrear por ninguna obra buena, sino por blasfemo, porque tú, no siendo más que un hombre, pretendes ser Dios”. Jesús les replicó: “¿No está escrito en su ley: *Yo les he dicho: Ustedes son dioses?* Ahora bien, si ahí se llama dioses a quienes fue dirigida la palabra de Dios (y la Escritura no puede equivocarse), ¿cómo es que a mí, a quien el Padre consagró y envió al mundo, me llaman blasfemo porque he dicho: ‘Soy Hijo de Dios’? Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. Pero si las hago, aunque no me crean a mí, crean a las obras, para que puedan comprender que el Padre está en mí y yo en el Padre”. Trataron entonces de apoderarse de él, pero se les escapó de las manos.

Luego regresó Jesús al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había bautizado en un principio y se quedó allí. Muchos acudieron a él y decían: “Juan no hizo ninguna señal prodigiosa; pero todo lo que Juan decía de éste, era verdad”. Y muchos creyeron en él allí. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: A los auténticos profetas les hubiera sido más fácil ponerse en la línea de los “profetas oficiales”, los que pronunciaban oráculos lisonjeros a los oídos de los

poderosos. Pero eso hubiera equivalido, en la práctica, a traicionar su «*vocación*». El evangelio se centra en el tema de la incredulidad de los judíos respecto a la persona y a la misión de Jesús como el enviado del Padre. Si bien sus obras, su vida y su conducta revelaban ya su origen divino, solamente mediante los ojos de la fe se habría de entender, en profundidad, el gran misterio del Verbo hecho hombre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que tu ayuda, Dios misericordioso, nos haga dignos de servir siempre a tu altar, a fin de que la asidua participación en este sacrificio nos obtenga la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Pe 2, 24

Jesús, cargado con nuestros pecados, subió al madero de la cruz, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia; por sus llagas hemos sido curados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que no deje de protegernos continuamente, Señor, la recepción de este sacramento y que aleje siempre de nosotros todo mal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Concede, Dios todopoderoso, que tus siervos, que anhelan la gracia de tu protección, puedan servirte con ánimo confiado, libres ya de todo mal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

27 viernes

Morado

FERIA DE CUARESMA
o NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES
 MR p. 792 [822] / Lecturas propias.

La santísima Virgen María estuvo íntimamente unida a la pasión de su Hijo. Por eso está asociada de un modo particular a la gloria de su resurrección. La compasión de María, que celebramos en esta fiesta, nos recuerda que al pie de la cruz la maternidad de María se extendió a todo el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, es decir, a todos nosotros.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 2, 34-35

El anciano Simeón dijo a María: Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción; y a ti, una espada te atravesará el alma.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que junto a tu Hijo en la cruz estuviera de pie su Madre, compartiendo su dolor, concede a tu Iglesia que, asociada con ella a la pasión de Cristo, merezca participar de su gloriosa resurrección. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Aprendió a obedecer y se ha convertido en autor de salvación eterna]

De la carta a los hebreos 5, 7-9

Hermanos: Durante su vida mortal, Cristo ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 30

R. Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado; Señor, tú, que eres justo, ponme a salvo. Escucha mi oración. **R.**

Ven a rescatarme sin retardo, sé tú mi fortaleza y mi refugio. Pues eres mi refugio y fortaleza, por tu nombre, Señor, guía mis pasos. **R.**

Sácame de la red que me han tendido, pues eres tú mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y tu lealtad me librará, Dios mío. **R.**

Pero yo en ti confío; «tú eres mi Dios», Señor, siempre te digo; mi suerte está en tus manos, líbrame del poder de mi enemigo que viene tras mis pasos. **R.**

Qué grande es la bondad que has reservado, Señor, para tus fieles. Con quien se acoge a ti, Señor, y a la vista de todos, ¡qué bueno eres! **R.**

SECUENCIA: *Esta secuencia es opcional tanto en su forma larga como en su forma breve, desde ** ¡Oh dulce fuente de amor!

La Madre piadosa estaba
junto a la cruz, y lloraba
mientras el Hijo pendía;
cuya alma triste y llorosa,
traspasada y dolorosa,
fiero cuchillo tenía.

¡Oh cuan triste y afligida
estaba la Madre herida,
de tantos tormentos llena,
cuando triste contemplaba
y dolorosa miraba
del Hijo amado la pena!

¿Y cuál hombre no llorara
si a la Madre contemplara
de Cristo en tanto dolor?
¿Y quién no se entristeciera,
Madre piadosa, si os viera
sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo,
vio a Jesús en tan profundo
tormento la dulce Madre.
Vio morir al Hijo amado
que rindió desamparado
el espíritu a su Padre.

* ¡Oh dulce fuente de amor!,
hazme sentir tu dolor
para que llore contigo.
Y que, por mi Cristo amado,
mi corazón abrasado
más viva en él que conmigo.

¡Virgen de vírgenes santas!,
llore ya con ansias tantas
que el llanto dulce me sea;
porque su pasión y muerte
tenga en mi alma de suerte
que siempre sus penas vea.

Y, porque a amarlo me anime,
en mi corazón imprime
las llagas que tuvo en sí.
Y de tu Hijo, Señora,
divide conmigo ahora
las que padeció por mí.

Haz que su cruz me enamore
y que en ella viva y more
de mi fe y amor indicio;
porque me inflame y encienda
y contigo me defienda
en el día del juicio.

Hazme contigo llorar
y de veras lastimar
de sus penas mientras vivo;
porque acompañar deseo
en la cruz, donde lo veo,
tu corazón compasivo.

Haz que me ampare la muerte
de Cristo, cuando en tan fuerte
trance, vida y alma estén;
porque, cuando quede en calma
el cuerpo, vaya mi alma
a su eterna gloria. Amén.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosa la Virgen María, que sin morir, mereció la palma del martirio junto a la cruz del Señor. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Ahí está tu Hijo. – Ahí está tu madre*]

Del santo Evangelio según san Juan 19, 25-27

✚ En aquel tiempo, estaban junto a la cruz de Jesús, su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás y María Magdalena.

Al ver a la madre y junto a ella al discípulo a quien tanto quería, Jesús dijo a su madre: «Mujer, ahí está tu hijo.» Luego

dijo al discípulo: «Ahí está tu madre.» Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él. **Palabra del Señor.**

O bien:

EVANGELIO

[*Y a ti, una espada te atravesará el alma.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 33-35

✚ En aquel tiempo, el padre y la madre del niño estaban admirados de las palabras que les decía Simeón. El los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La devoción a Nuestra Señora de los Dolores cobró auge especial a partir del siglo XI y fue precursora de la celebración litúrgica instaurada posteriormente. Prueba de esto es el muy popular himno latino «*Stabat Mater*». De esta devoción se originó la fiesta de los “Siete Dolores de María Santísima”. En el siglo XIII surge en Florencia la Orden de los frailes “Siervos de María”, Orden que ya en su nombre lleva implícita tal devoción... • En 1668 la Sagrada Congregación de Ritos permitió la celebración de esta Misa Votiva y posteriormente el Papa Inocencio XII, en 1692, le asignó el tercer domingo de septiembre. Pero no todo terminó ahí. Posteriormente, en 1714, esta festividad se ubicó el viernes anterior al Domingo de Ramos y luego el Papa Pío VII, en 1814, la extendió a toda la Iglesia, al incluirla en el calendario romano universal... El Papa san Pío X le fijó como fecha definitiva el 15 de septiembre, un día después de la celebración de “La exaltación de la Santa Cruz”, como Memoria no ya de “Los Siete Dolores”, sino como “Nuestra Señora de los Dolores”, y otras advocaciones similares, tales como “Nuestra Señora de la Soledad”... • La tradición popular ha identificado la meditación de los “Siete Dolores”

con la práctica piadosa del «*Via Matris*», que –al igual que el «*Vía Crucis*»– recorre las etapas más significativas de los sufrimientos de Cristo y de María. Entre nosotros, hay muchas manifestaciones de religiosidad popular en torno al “Viernes de Dolores”, que espontáneamente es asociado al inicio de nuestra Independencia, comenzado precisamente en Dolores Hidalgo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Dios misericordioso, las súplicas y ofrendas que te presentamos para alabanza de tu nombre, al venerar a la santísima Virgen María, a quien, bondadoso, nos entregaste como piadosísima Madre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Pe 4, 13

Alégrense de compartir ahora los padecimientos de Cristo, para que cuando se manifieste su gloria, el júbilo de ustedes sea desbordante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al conmemorar el dolor de la santísima Virgen María, completemos, a favor de la Iglesia, lo que falta en nosotros a los padecimientos de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

28 sábado
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 244 [256] / Lecc. I p. 799

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 21, 20. 7

Tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven aprisa a ayudarme; pues yo soy un gusano, no un hombre, despreciado por la gente y rechazado por el pueblo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste que todos los renacidos en Cristo vinieran a ser linaje escogido y sacerdocio real, concédenos querer y poder cumplir lo que mandas, para que tu pueblo, llamado a la vida eterna, tenga unidos sus corazones en una misma fe y actúe movido por el mismo amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Haré de ellos un solo pueblo.*]

Del libro del profeta Ezequiel 37, 21-28

Esto dice el Señor Dios: “Voy a recoger de las naciones a donde emigraron, a todos los israelitas; de todas partes los congregaré para llevarlos a su tierra. Haré de ellos un solo pueblo en mi tierra, en los montes de Israel; habrá un solo rey para todos ellos y nunca más volverán a ser dos naciones, ni a dividirse en dos reinos.

Ya no volverán a mancharse con sus ídolos, sus abominaciones y con todas sus iniquidades; yo los salvaré de las infidelidades que cometieron y los purificaré; ellos van a ser mi pueblo y yo voy a ser su Dios.

Mi siervo David será su rey y todos ellos no tendrán más que un pastor; cumplirán mis mandamientos y pondrán por obra mis preceptos. Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob y en la que habitaron los padres de ustedes, y ahí vivirán para siempre ellos, sus hijos y sus nietos; mi siervo David será su rey para siempre.

Voy a hacer con ellos una alianza eterna de paz. Los asentaré, los haré crecer y pondré mi santuario entre ellos para siempre. En medio de ellos estará mi templo: yo voy a ser su Dios y ellos van a ser mi pueblo.

Las naciones sabrán que yo soy el Señor que santifica a Israel, cuando vean mi santuario en medio de ellos para siempre”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Jer 31

R. El Señor cuidará a su pueblo como un pastor a su rebaño.

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, anúncienla aun en las islas más remotas: “El que dispersó a Israel lo reunirá y lo cuidará como el pastor a su rebaño”. **R.**

Porque el Señor redimió a Jacob y lo rescató de las manos del poderoso. Ellos vendrán para aclamarlo al monte Sión y vendrán a gozar de los bienes del Señor. **R.**

Entonces se alegrarán las jóvenes, danzando; se sentirán felices jóvenes y viejos, porque yo convertiré su tristeza en alegría, los llenaré de gozo y aliviaré sus penas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 18, 31**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Jesús debía morir para congregar a los hijos de Dios, que estaban dispersos.*]

Del santo Evangelio según san Juan 11, 45-56

✚ En aquel tiempo, muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver que Jesús había resucitado a Lázaro, creyeron en él. Pero algunos de entre ellos fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús.

Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron al sanedrín y decían: “¿Qué será bueno hacer? Ese hombre está haciendo muchos prodigios. Si lo dejamos seguir así, todos van a creer en él, van a venir los romanos y destruirán nuestro templo y nuestra nación”.

Pero uno de ellos, llamado Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: “Ustedes no saben nada. No comprenden que conviene que un solo hombre muera por el pueblo y no

que toda la nación perezca”. Sin embargo, esto no lo dijo por sí mismo, sino que, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús iba a morir por la nación, y no sólo por la nación, sino también para congregar en la unidad a los hijos de Dios, que estaban dispersos. Por lo tanto, desde aquel día tomaron la decisión de matarlo.

Por esta razón, Jesús ya no andaba públicamente entre los judíos, sino que se retiró a la ciudad de Efraín, en la región contigua al desierto y allí se quedó con sus discípulos.

Se acercaba la Pascua de los judíos y muchos de las regiones circunvecinas llegaron a Jerusalén antes de la Pascua, para purificarse. Buscaban a Jesús en el templo y se decían unos a otros: “¿Qué pasará? ¿No irá a venir para la fiesta?”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El ideal mesiánico de las profecías que provenían de tiempos muy antiguos, sólo llegaría a realizarse plenamente en Cristo, el Buen Pastor, nacido del linaje de David. Él aparece ahora como blanco del odio de los jefes judíos. Ellos creen ya insostenible la situación que Jesús está creando, con la consiguiente inseguridad política. Su muerte redentora va a ser, sin embargo, muy fecunda, como –sin darse cuenta– profetizó Caifás. Lo insospechable aquí es que Él morirá no sólo por la nación judía, sino también para reunir «a todos los hijos de Dios, dispersos por el pecado» (Jn 11, 52).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea aceptable, Señor, la ofrenda de nuestro ayuno, para que, purificados, nos haga dignos de tu gracia y nos lleve a participar de los bienes prometidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 11, 52

Cristo fue entregado a la muerte, para congregar en la unidad a los hijos de Dios, que estaban dispersos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, suplicamos a tu majestad que así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de la naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Ten misericordia, Señor, de tu Iglesia suplicante y mira compasivo a quienes se inclinan de corazón ante ti, para que no permitas que los que redimiste con la muerte de tu Unigénito, queden expuestos al pecado ni consientas que los opriman las adversidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

- Cumpleaños (Yahualica, Marzo 28 de 1933)
del Emmo. Sr. Arzobispo Emérito,
Cardenal D. Juan Sandoval Íñiguez.

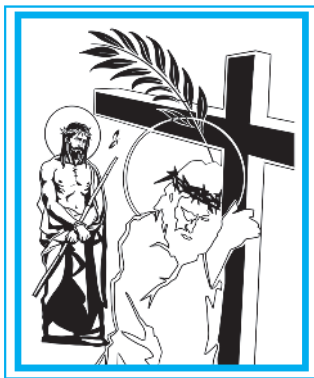
Misa Envío Familia Misionera

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de Tonalá

Domingo 29 de marzo de 2026

DOMINGO DE RAMOS, «DE LA PASIÓN DEL SEÑOR»

Una procesión que «atraviesa» la historia...



Año tras año el pasaje evangélico del domingo de Ramos nos relata la entrada de Jesús a Jerusalén. Junto con sus discípulos y con una multitud creciente de peregrinos, había subido desde la llanura de Galilea hacia la ciudad santa. Como peldaños de esta subida, los evangelistas nos han transmitido «tres anuncios» de Jesús relativos a su Pasión, aludiendo así, al mismo tiempo, a la subida interior que se estaba realizando en esa peregrinación. Jesús está en camino hacia el templo, hacia el lugar donde

Dios, como dice el Deuteronomio, había querido «fijar la morada» de su nombre (Cfr. Dt 12, 11; 14, 23).

Es la subida que la Carta a los Hebreos describe como la subida hacia una tienda no fabricada por mano de hombre, hasta la presencia de Dios. La subida hasta la presencia de Dios pasa por la cruz. Es la subida hacia «el amor hasta el extremo» (Cfr. Jn 13, 1), que es el verdadero monte de Dios, el lugar definitivo del contacto entre Dios y el hombre... Sólo «el amor hasta el extremo», sólo el amor que por los hombres se entrega totalmente a Dios, es el verdadero culto, el verdadero sacrificio. Adorar en espíritu y en verdad significa adorar en comunión con Aquel que es la verdad... Adorar en comunión con su Cuerpo, en el que el Espíritu Santo nos reúne.

Ahora nos asociamos a la procesión de los jóvenes de entonces, una procesión que atraviesa toda la historia. Juntamente con los jóvenes de todo el mundo, vamos al encuentro de Jesús. Dejémonos guiar por Él hacia Dios, para aprender de Dios mismo el modo correcto de ser hombres. Con Él demos gracias a Dios porque con Jesús, el Hijo de David, nos ha dado un espacio de paz y de reconciliación que –con la sagrada Eucaristía– abraza al mundo... Invoquémoslo para que también nosotros lleguemos a ser con Él, y a partir de Él, mensajeros de su paz, verdaderos adoradores del Padre, a fin de que en nosotros y a nuestro alrededor crezca su Reino. [Sintetizado de: BXVI, *Homilía*, 16-III-2008].

MONICIONES:

ENTRADA: Con el Domingo de Ramos iniciamos las celebraciones de la Semana Santa, tiempo especial de gracia *que nos conducirá a la gran fiesta de la Pascua...* Venimos a recordar y a renovar la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, en donde va a padecer y a morir para alcanzarnos la salvación. ¡Expresémosle nuestra sincera adhesión a este «Rey pacífico», que –por su muerte y su resurrección– nos da la vida eterna!

1ª. LECTURA: [Is 50, 4-7] La primera lectura está tomada *de un pasaje del «libro de la consolación» del profeta Isaías...* En la violenta persecución que sufre este misterioso personaje, la Iglesia ha visto siempre una prefiguración del Mesías sufriente.

2ª. LECTURA: [Flp 2, 6-11] La segunda lectura nos trasmite *un antiguo himno cristológico usado en la liturgia...* Con él san Pablo invita a los filipenses a asimilarse al estilo de vida de Aquel que «se vació» del todo a fin de reconquistarnos para Dios.

EVANGELIO: [Mt 26, 14—27. 66] Escuchemos ahora *el relato de la Pasión de Jesús según San Mateo...* En él descubriremos que todo llega a su cumplimiento según el «plan de Dios», fielmente realizado en la misión de su Hijo Jesucristo.

OFRENDAS: Al presentar nuestras ofrendas al Señor, pidámosle nos ayude *a valorar el sacrificio redentor de su Hijo Jesucristo...* ¡Que sepamos agradecerle todo lo que hizo por nosotros, viviendo fervorosamente esta Semana Santa!

COMUNIÓN: Comulgar es participar plenamente en el misterio de Cristo, *misterio de obediencia y de amor sin límites...* Al acercarnos a «beber de su cáliz», manifestamos nuestra firme disposición a aceptar en todo la voluntad del Padre.

DESPEDIDA: En el árbol de la Cruz Cristo *hará resplandecer su verdadera gloria...* ¡Que esta señal santa nos ayude a renovar nuestra esperanza en Él y a ser testigos de su salvación entre nuestros prójimos!

29 domingo**Rojo****DOMINGO DE RAMOS,
«DE LA PASIÓN DEL SEÑOR»**

MR p. 247 [257] / Lecc. I p. 193.

LH Semana II del Salterio.

**CONMEMORACIÓN DE LA ENTRADA
DEL SEÑOR EN JERUSALÉN****Primera forma: Procesión**

A la hora señalada, los fieles se reúnen en una iglesia menor o en algún otro lugar adecuado, fuera del templo hacia el cual va a dirigirse la procesión. Los fieles llevan ramos en las manos. El sacerdote y los ministros, revestidos con los ornamentos rojos, se acercan al lugar donde el pueblo está congregado. El sacerdote, en lugar de casulla, puede usar la capa pluvial, que dejará después de la procesión, y se pondrá la casulla. Entretanto se canta la siguiente antífona u otro canto adecuado:

ANTÍFONA

Mt 21, 9

Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel. Hosanna en el cielo.

Enseguida el sacerdote saluda al pueblo de la manera acostumbrada y hace una breve exhortación, invitando a los fieles a participar activa y conscientemente en la celebración de este día. Puede hacerlo con éstas o semejantes palabras.

Queridos hermanos: Después de haber preparado nuestros corazones desde el principio de la Cuaresma con nuestra penitencia y nuestras obras de caridad, hoy nos reunimos

para iniciar, unidos con toda la Iglesia, la celebración anual del Misterio Pascual, es decir, de la pasión y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, misterios que empezaron con su entrada a Jerusalén, su ciudad.

Por eso, recordando con toda fe y devoción esta entrada salvadora, sigamos al Señor, para que participando de su cruz, tengamos parte con él en su resurrección y su vida.

BENDICIÓN DE LAS PALMAS

Después de esta monición, el sacerdote, teniendo extendidas las manos, dice una de las dos oraciones siguientes:

Oremos: Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición + estos ramos, para que, quienes acompañamos jubilosos a Cristo Rey, podamos llegar, por él, a la Jerusalén del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

O bien:

Oremos: Aumenta, Señor Dios, la fe de los que esperan en ti y escucha con bondad las súplicas de quienes te invocan, para que, al presentar hoy nuestros ramos a Cristo victorioso, demos para ti en él frutos de buenas obras. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. **R.** Amén.

Y, en silencio, rocía los ramos con agua bendita. Enseguida el diácono, o en su ausencia el mismo sacerdote, proclama del modo acostumbrado el Evangelio de la entrada del Señor a Jerusalén, según el evangelista correspondiente a cada Ciclo litúrgico. Si es oportuno se usa el incienso.

EVANGELIO

[*Bendito el que viene en nombre del Señor.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 21, 1-11

✚ Cuando se aproximaban ya a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, envió Jesús a dos de sus discípulos, diciéndoles: “Vayan al pueblo que ven allí enfrente; al entrar, encontrarán amarrada una burra y un burrito con ella; desátenlos y tráiganmelos. Si alguien les pregunta algo, díganle que el Señor los necesita y enseguida los devolverá”.

Esto sucedió para que se cumplieran las palabras del profeta: *Díganle a la hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, apacible y montado en un burro, en un burrito, hijo de animal de yugo.*

Fueron, pues, los discípulos e hicieron lo que Jesús les había encargado y trajeron consigo la burra y el burrito. Luego pusieron sobre ellos sus mantos y Jesús se sentó encima. La gente, muy numerosa, extendía sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de los árboles y las tendían a su paso. Los que iban delante de él y los que lo seguían gritaban: “¡Hosanna! ¡Viva el Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!”

Al entrar Jesús en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió. Unos decían: “¿Quién es éste?” Y la gente respondía: “Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea”. **Palabra del Señor.**

Después del Evangelio, puede tenerse una breve homilía. Al iniciar la procesión, el celebrante, el diácono u otro ministro idóneo puede hacer una monición con estas palabras u otras parecidas:

Queridos hermanos: Imitando a la multitud que aclamaba al Señor, avancemos en paz.

O bien: Avancemos en paz. En este caso responden: En el nombre de Cristo. Amén.

Y se inicia del modo acostumbrado la procesión. Si se usa el incienso, el turiferario va adelante. Un acólito u otro ministro con la cruz adornada con ramos, según la costumbre del lugar, y, a su lado, dos ministros con velas encendidas. Sigue luego el diácono con el Evangelionario, el sacerdote con los ministros y, detrás de ellos, los fieles con ramos en las manos. Al avanzar la procesión, el coro y el pueblo entonan los siguientes cánticos u otros apropiados en honor a Cristo Rey:

ANTÍFONA 1

Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor, aclamando: “Hosanna en el cielo”.

Si se cree oportuno, pueden alternarse éstas dos Antífona con los versículos de los Salmos siguientes:

Salmo 23

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. [Se repite la antífona.](#)

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. [Se repite la antífona.](#)

Ese obtendrá la bendición de Dios y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. [Se repite la antífona.](#)

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! [Se repite la antífona.](#)

Y ¿quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla. [Se repite la antífona.](#)

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! [Se repite la antífona.](#)

Y ¿quién es el rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, él es el rey de la gloria. [Se repite la antífona.](#)

ANTÍFONA 2

Los niños hebreos extendían sus mantos por el camino y aclamaban: “Hosanna al Hijo de David, bendito el que viene en nombre del Señor”.

Salmo 46

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos; que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. *Se repite la antífona.*

Fue él quien nos puso por encima de todas las naciones y los pueblos, al elegirnos como herencia suya, orgullo de Jacob, su predilecto. *Se repite la antífona.*

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. *Se repite la antífona.*

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. *Se repite la antífona.*

Los jefes de los pueblos se han reunido con el pueblo de Dios, Dios de Abraham, porque de Dios son los grandes de la tierra. Por encima de todo Dios está.

Se repite la antífona. Se pueden tomar los Himnos a Cristo Rey, en latín o en español de las pp.253-255 [264-267].

¡Que viva mi Cristo,
que viva mi Rey,
*que impere doquiera
triunfante su ley!* (2)

¡Viva Cristo Rey,
Viva Cristo Rey!

1. Mexicanos, un Padre
tenemos
que nos dio de la Patria

la unión,
a ese Padre gozosos cantemos
empuñando con fe su pendón.

2. Demos gracias al Padre
que ha hecho
que tengamos de herencia la luz
y podamos vivir en el reino
que su Hijo nos dio por la cruz.

3. Dios le dio el poder, la victoria;
pueblos todos, venid y alabad a este Rey de los cielos y tierra en quien sólo tenemos la paz.

4. Rey eterno, Rey universal, en quien todo ya se restauró, te rogamos que todos los pueblos sean unidos en un solo amor.

HIMNO A CRISTO REY

Al entrar la procesión en la iglesia, se canta el siguiente responsorio u otro canto alusivo a la entrada del Señor en Jerusalén:

RESPONSORIO

R. Al entrar el Señor en la ciudad santa, los niños hebreos, anunciando con anticipación la resurrección del Señor de la vida,
* con palmas en las manos, aclamaban: Hosanna en el cielo.

V. Al enterarse de que Jesús llegaba a Jerusalén, el pueblo salió a su encuentro.

R. Con palmas en las manos, aclamaban: Hosanna en el cielo.

El sacerdote, al llegar al altar, hace la debida reverencia y, si lo juzga oportuno, lo inciensa. Luego se dirige a la sede donde se quita la capa pluvial, si la usó, y se pone la casulla y, omitidos los demás ritos iniciales de la Misa, incluso el Señor, ten piedad, si es oportuno, dice la oración colecta y prosigue la Misa de la manera acostumbrada.

Segunda forma: Entrada solemne

Los fieles se reúnen ante la puerta de la iglesia o bien dentro de la misma iglesia, llevando los ramos en la mano. El sacerdote, los ministros y algunos de los fieles, van a un sitio adecuado de la iglesia, fuera del presbiterio en donde pueda ser vista fácilmente la celebración, al menos por la mayor parte de los fieles.

Tercera forma: Entrada sencilla

Se efectúa como en la Misa ordinaria, comenzando, si es posible, cantando la antífona de entrada (u otro canto sobre el mismo tema). Si no se canta, el sacerdote lee la antífona después del saludo inicial. Ver la p. 256 [Núms. 12-15 y 16-17] [268 Núms. 12-15 y 16-17].

LA MISA

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jn 12, 1. 12-13; Sal 23, 9-10

Seis días antes de la Pascua, cuando el Señor entró a la ciudad de Jerusalén, salieron los niños a su encuentro y llevando en sus manos ramos de palmera aclamaban con fuerte voz: * Hosanna en el cielo. Bendito tú, que vienes lleno de bondad y de misericordia. – Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el Rey de la gloria. Y ¿quién es ese Rey de la gloria? El Señor de los ejércitos es el Rey de la gloria. * Hosanna en el cielo. Bendito tú, que vienes lleno de bondad y de misericordia.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre y padeciera en la cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, benigno, seguir las enseñanzas de su pasión y que merezcamos participar de su gloriosa resurrección. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

No se dice *Gloria*.

PRIMERA LECTURA

[*No aparté mi rostro de los insultos, y sé que no quedaré avergonzado.*]

Del libro del profeta Isaías 50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salvazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endureció mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 21

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan; me hacen gestos y dicen: “Confiaba en el Señor, pues que él lo salve; si de veras lo ama, que lo libre”. **R.**

Los malvados me cercan por doquiera como rabiosos perros. Mis manos y mis pies han taladrado y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras y se juegan mi túnica a los dados. Señor, auxilio mío, ven y ayúdame, no te quedes de mí tan alejado. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alábenlo; glorifícalo, linaje de Jacob; témelo, estirpe de Israel. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Cristo se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó.]

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el

contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Flp 2, 8-9

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Se lee la historia de la Pasión del Señor. No se llevan ciriales ni incienso, ni se hace al principio el saludo, ni se signa el libro. La lectura la hace un diácono o, en su defecto, el sacerdote. Puede también ser hecha por lectores, reservando al sacerdote, si es posible, la parte correspondiente a Cristo. Solamente los diáconos piden la bendición del celebrante antes del canto de la Pasión, como se hace antes del Evangelio.

EVANGELIO

Mt 26, 14—27. 66; forma breve: 27, 11-54

Cuando la lectura se hace alternada:

C = Cronista; **S** = “Sinagoga”; y **✠** = Cristo

Puede elegirse la lectura breve de la Pasión por razones pastorales *

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO

C En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les dijo:

S “*¿Cuánto me dan si les entregó a Jesús?*”

C Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregárselo... El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

S “*¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?*”

C El respondió:

† “**Vayan a la ciudad, a casa de fulano y díganle: ‘El Maestro dice: Mi hora está ya cerca. Voy a celebrar la Pascua con mis discípulos en tu casa’**”.

C Ellos hicieron lo que Jesús les había ordenado y prepararon la cena de Pascua. Al atardecer, se sentó a la mesa con los Doce, y mientras cenaban, les dijo:

† “**Yo les aseguro que uno de ustedes va a entregarme**”.

C Ellos se pusieron muy tristes y comenzaron a preguntarle uno por uno:

S *¿Acaso soy yo, Señor?*”

C El respondió:

† “**El que moja su pan en el mismo plato que yo, ése va a entregarme. Porque el Hijo del hombre va a morir, como está escrito de él; pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre va a ser entregado! Más le valiera a ese hombre no haber nacido**”.

C Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:

S “*¿Acaso soy yo, Maestro?*”

C Jesús le respondió:

† “**Tú lo has dicho**”.

C Durante la cena, Jesús tomó un pan, y pronunciada la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

† “**Tomen y coman. Este es mi Cuerpo**”.

C Luego tomó en sus manos una copa de vino, y pronunciada la acción de gracias, la pasó a sus discípulos, diciendo:

✠ “Beban todos de ella, porque ésta es mi Sangre, Sangre de la nueva alianza, que será derramada por todos, para el perdón de los pecados. Les digo que ya no beberé más del fruto de la vid, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el Reino de mi Padre”.

C Después de haber cantado el himno, salieron hacia el monte de los Olivos. Entonces Jesús les dijo:

✠ “Todos ustedes se van a escandalizar de mí esta noche, porque está escrito: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño*. Pero después de que yo resucite, iré delante de ustedes a Galilea”.

C Entonces Pedro le replicó:

S *“Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré”.*

C Jesús le dijo:

✠ “Yo te aseguro que esta misma noche, antes de que el gallo cante, me habrás negado tres veces”.

C Pedro le replicó:

S *“Aunque tenga que morir contigo, no te negaré”.*

C Y lo mismo dijeron todos los discípulos.

Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a los discípulos:

✠ “Quédense aquí mientras yo voy a orar más allá”.

C Se llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo:

✠ “Mi alma está llena de una tristeza mortal. Quédense aquí y velen conmigo”.

C Avanzó unos pasos más, se postró rostro en tierra y comenzó a orar, diciendo:

✠ “Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz; pero que no se haga como yo quiero, sino como quieres tú”.

C Volvió entonces a donde estaban los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro:

‡ “¿No han podido velar conmigo ni una hora? Velen y oren, para no caer en la tentación, porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil”.

C Y alejándose de nuevo, se puso a orar, diciendo:

‡ “Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad”.

C Después volvió y encontró a sus discípulos otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados de sueño. Los dejó y se fue a orar de nuevo, por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Después de esto, volvió a donde estaban los discípulos y les dijo:

‡ “Duerman ya y descansen. He aquí que llega la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya está aquí el que me va a entregar”.

C Todavía estaba hablando Jesús, cuando llegó Judas, uno de los Doce, seguido de una chusma numerosa con espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El que lo iba a entregar les había dado esta señal:

S “*Aquel a quien yo le dé un beso, ése es. Aprehéndanlo*”.

C Al instante se acercó a Jesús y le dijo:

S “*¡Buenas noches, Maestro!*”

C Y lo besó... Jesús le dijo:

‡ “Amigo, ¿es esto a lo que has venido?”

C Entonces se acercaron a Jesús, le echaron mano y lo apresaron. Uno de los que estaban con Jesús, sacó la espada, hirió a un criado del sumo sacerdote y le cortó una oreja. Le dijo entonces Jesús:

‡ “Vuelve la espada a su lugar, pues quien usa la espada, a espada morirá. ¿No crees que si yo se lo pidiera a mi Padre, él pondría ahora mismo a mi disposición más de doce legiones de ángeles? Pero, ¿cómo se cumplirían entonces las Escrituras, que dicen que así debe suceder?”

C Enseguida dijo Jesús a aquella chusma:

‡ “¿Han salido ustedes a apresarme como a un bandido, con

espadas y palos? Todos los días yo enseñaba, sentado en el templo, y no me aprehendieron. Pero todo esto ha sucedido para que se cumplieran las predicciones de los profetas”.

C Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron. Los que aprehendieron a Jesús lo llevaron a la casa del sumo sacerdote Caifás, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos. Pedro los fue siguiendo de lejos hasta el palacio del sumo sacerdote. Entró y se sentó con los criados para ver en qué paraba aquello... Los sumos sacerdotes y todo el sanedrín andaban buscando un falso testimonio contra Jesús, con ánimo de darle muerte; pero no lo encontraron, aunque se presentaron muchos testigos falsos. Al fin llegaron dos, que dijeron:

S *“Este dijo: ‘Puedo derribar el templo de Dios y reconstruirlo en tres días’ “.*

C Entonces el sumo sacerdote se levantó y le dijo:

S *“¿No respondes nada a lo que éstos atestiguan en contra tuya?”*

C Como Jesús callaba, el sumo sacerdote le dijo:

S *“Te conjuro por el Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios”.*

C Jesús le respondió:

✚ **“Tú lo has dicho. Además, yo les declaro que pronto verán al Hijo del hombre, sentado a la derecha de Dios, venir sobre las nubes del cielo”.**

C Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras y exclamó:

S *“¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Ustedes mismos han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?”*

C Ellos respondieron:

S *“Es reo de muerte”.*

C Luego comenzaron a escupirle en la cara y a darle de bofetadas... Otros lo golpeaban, diciendo:

S *“Adivina quién es el que te ha pegado”.*

C Entretanto, Pedro estaba fuera, sentado en el patio... Una criada se le acercó y le dijo:

S *“Tú también estabas con Jesús, el galileo”.*

C Pero él lo negó ante todos, diciendo:

S *“No sé de qué me estás hablando”.*

C Ya se iba hacia el zaguán, cuando lo vio otra criada y dijo a los que estaban ahí:

S *“También ése andaba con Jesús, el nazareno”.*

C Él de nuevo lo negó con juramento:

S *“No conozco a ese hombre”.*

C Poco después se acercaron a Pedro los que estaban ahí y le dijeron:

S *“No cabe duda de que tú también eres de ellos, pues hasta tu modo de hablar te delata”.*

C Entonces él comenzó a echar maldiciones y a jurar que no conocía a aquel hombre. Y en aquel momento cantó el gallo... Entonces se acordó Pedro de que Jesús había dicho: ‘Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces’. Y saliendo de ahí se soltó a llorar amargamente.

Llegada la mañana, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte. Después de atarlo, lo llevaron ante el procurador, Poncio Pilato, y se lo entregaron.

Entonces Judas, el que lo había entregado, viendo que Jesús había sido condenado a muerte, devolvió arrepentido las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo:

S *“Pequé, entregando la sangre de un inocente”.*

C Ellos dijeron: “

S *¿Y a nosotros qué nos importa? Allá tú”.*

C Entonces Judas arrojó las monedas de plata en el templo, se fue y se ahorcó.

Los sumos sacerdotes tomaron las monedas de plata y dijeron:

S *“No es lícito juntarlas con el dinero de las limosnas, porque son precio de sangre”.*

C Después de deliberar, compraron con ellas el Campo del alfarero, para sepultar ahí a los extranjeros. Por eso aquel

campo se llama hasta el día de hoy “Campo de sangre”.

Así se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías: *Tomaron las treinta monedas de plata en que fue tasado aquel a quien pusieron precio algunos hijos de Israel, y las dieron por el Campo del alfarero, según lo que me ordenó el Señor.*

* Comienza la lectura breve

C Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó:

S “¿Eres tú el rey de los judíos?”

C Jesús respondió:

† “**Tú lo has dicho**”.

C Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Entonces le dijo Pilato:

S “¿No oyes todo lo que dicen contra ti?”

C Pero él nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado... Con ocasión de la fiesta de la Pascua, el procurador solía conceder a la multitud la libertad del preso que quisieran. Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Dijo, pues, Pilato a los ahí reunidos:

S “¿A quién quieren que les deje en libertad: a Barrabás o a Jesús, que se dice el Mesías?”

C Pilato sabía que se lo habían entregado por envidia... Estando él sentado en el tribunal, su mujer mandó decirle:

S “No te metas con ese hombre justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa”.

C Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así, cuando el procurador les preguntó:

S “¿A cuál de los dos quieren que les suelte?”,

C ellos respondieron:

S “A Barrabás”.

C Pilato les dijo:

S “¿Y qué voy a hacer con Jesús, que se dice el Mesías?”

C Respondieron todos:

S “Crucifícalo”.

C Pilato preguntó:

S “Pero, ¿qué mal ha hecho?”

C Mas ellos seguían gritando cada vez con más fuerza:

S “¡Crucifícalo!”

C Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo:

S “Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes”.

C Todo el pueblo respondió:

S “¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!”

C Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.

Los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a todo el batallón... Lo desnudaron, le echaron encima un manto de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; le pusieron una caña en su mano derecha, y arrodillándose ante él, se burlaban diciendo:

S “¡Viva el rey de los judíos!”,

C y le escupían.

Luego, quitándole la caña, lo golpeaban con ella en la cabeza. Después de que se burlaron de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar.

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz... Al llegar a un lugar llamado Gólgota, es decir, “Lugar de la Calavera”, le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no lo quiso beber.

Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos, echando suertes, y se quedaron sentados ahí para custodiarlo... Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: ‘Este

es Jesús, el rey de los judíos'. Juntamente con él, crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Los que pasaban por ahí lo insultaban moviendo la cabeza y gritándole:

S *“Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz”.*

C También se burlaban de él los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, diciendo:

S *“Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el rey de Israel, que baje de la cruz y creeremos en él... Ha puesto su confianza en Dios, que Dios lo salve ahora, si es que de verdad lo ama, pues él ha dicho: ‘Soy el Hijo de Dios’”.*

C Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo injuriaban.

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres, Jesús exclamó con fuerte voz:

† *“Eli, Eli, ¿lemá sabactani?”*,

C que quiere decir: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”... Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S *“Está llamando a Elías”.*

C Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció de beber. Pero los otros le dijeron:

S *“Déjalo. Vamos a ver si viene Elías a salvarlo”.*

C Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró.

[Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes].

C Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba a abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente.

Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando

a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron:

S *“Verdaderamente éste era Hijo de Dios”.*

Fin de la lectura breve

C Estaban también allí, mirando desde lejos, muchas de las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que se había hecho también discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús, y Pilato dio orden de que se lo entregaran. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro nuevo, que había hecho excavar en la roca para sí mismo. Hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se retiró... Estaban ahí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

Al otro día, el siguiente de la preparación de la Pascua, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato y le dijeron:

S *“Señor, nos hemos acordado de que ese impostor, estando aún en vida, dijo: ‘A los tres días resucitaré’... Manda, pues, asegurar el sepulcro hasta el tercer día; no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan luego al pueblo: ‘Resucitó de entre los muertos’, porque esta última impostura sería peor que la primera”.*

C Pilato les dijo:

S *“Tomen un pelotón de soldados, vayan y aseguren el sepulcro como ustedes quieran”.*

C Ellos fueron y aseguraron el sepulcro, poniendo un sello sobre la puerta y dejaron ahí la guardia. **Palabra del Señor.**

Después de la lectura de la Pasión, puede tenerse, si se

cree oportuno, una breve homilía. También se puede guardar un momento de silencio. Se dice *Credo* y se hace la oración universal.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Imploremos a Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, que en la cruz presentó oraciones y súplicas al Padre, y pidámosle por todos los hombres:

1. Para que el Señor tenga piedad de los fieles que han caído en el pecado, les dé valor para recurrir al sacramento de la penitencia y les conceda el gozo del perdón y de la paz, roguemos al Señor.

2. Para que la sangre de Jesús –que habla más favorablemente que la de Abel– reconcilie con Dios a los que aún están lejos a causa de la ignorancia, la indiferencia o las propias pasiones, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor –que en la cruz experimentó la amargura de sentirse triste y abandonado– se apiade de los enfermos y los oprimidos a fin que los conforte en su aflicción, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor –que recibió en su Reino al ladrón arrepentido– se apiade de nosotros y nos admita, después de la muerte, en su paraíso, roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que enviaste a tu Hijo al mundo, para que destruyera el pecado y la muerte, y nos devolviera la vida y la felicidad, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que podamos gozar de los frutos de su redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que la pasión de tu Unigénito, Señor, nos atraiga tu perdón, y aunque no lo merecemos por nuestras obras, por la mediación de este sacrificio único, lo recibamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La Pasión del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, siendo inocente, se dignó padecer por los pecadores y fue injustamente condenado por salvar a los culpables; con su muerte borró nuestros delitos y, resucitando, conquistó nuestra justificación.

Por eso, te alabamos con todos los ángeles y te aclamamos con voces de júbilo, diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN**Mt 26, 42**

Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este cáliz, hágase tu voluntad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú que nos has alimentado con esta Eucaristía, y por medio de la muerte de tu Hijo nos das la esperanza de alcanzar lo que la fe nos promete, concédenos, Señor, llegar, por medio de su resurrección, a la meta de nuestras esperanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Dios y Padre nuestro, mira con bondad a esta familia tuya, por la cual nuestro Señor Jesucristo no dudó en entregarse a sus verdugos y padecer el tormento de la cruz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**30 lunes
Morado****LUNES SANTO****MR p. 259 [272] / Lecc. I p. 802**

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 34, 1-2; Sal 139, 8

Juzga, Señor, a los que me hacen daño, ataca a los que me atacan, toma las armas y el escudo, levántate y ven en mi ayuda. Señor, mi fuerza de salvación.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Dios todopoderoso, que quienes desfallecemos a causa de nuestra debilidad, nos recuperemos gracias a la pasión de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*No gritará ni hará oír su voz en las plazas.*]

Del libro del profeta Isaías 42, 1-7

Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. No gritará ni clamará, no hará oír su voz en las plazas, no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Proclamará la justicia con firmeza, no titubeará ni se doblegará, hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza.

Esto dice el Señor Dios, el que creó el cielo y lo extendió, el que dio firmeza a la tierra, con lo que en ella brota; el que dio el aliento a la gente que habita la tierra y la respiración a cuanto se mueve en ella: “Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano; te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 26

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R.**

Cuando me asaltan los malvados para devorarme, ellos, enemigos y adversarios, tropiezan y caen. **R.**

Aunque se lance contra mí un ejército, no temerá mi corazón; aun cuando hagan la guerra contra mí, tendré plena confianza en el Señor. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Señor Jesús, rey nuestro, sólo tú has tenido compasión de nuestras faltas. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Déjala. Esto lo tenía guardado para el día de mi sepultura.*]

Del santo Evangelio según san Juan 12, 1-11

✚ Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa. María tomó entonces una libra de perfume de nardo auténtico, muy costoso, le ungió a Jesús los pies con él y se los enjugó con su cabellera, y la casa se llenó con la fragancia del perfume.

Entonces Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que iba a entregar a Jesús, exclamó: “¿Por qué no se ha vendido ese perfume en trescientos denarios para dárselos a los pobres?” Esto lo dijo, no porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía a su cargo la bolsa, robaba lo que echaban en ella.

Entonces dijo Jesús: “Déjala. Esto lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tendrán

siempre con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán”.

Mientras tanto, la multitud de judíos, que se enteró de que Jesús estaba allí, acudió, no sólo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien el Señor había resucitado de entre los muertos. Los sumos sacerdotes deliberaban para matar a Lázaro, porque a causa de él, muchos judíos se separaban y creían en Jesús. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Un día, en medio de una confrontación con sus eternos adversarios, Jesús evocará la profecía de Isaías al afirmar que Él no viene *«a romper la caña resquebrajada, ni a apagar la mecha que aún humea»* (Mt 12, 20). La amistad sincera en casa de Lázaro es un alivio para el Señor en medio del odio de sus enemigos –e incluso frente a uno que, se suponía, era *«de los suyos»*– pero que estaba corroído por la mezquina ambición. Nunca duda Él en salir en oportuna defensa de la “derrochadora” María, que se adelanta así, con su costosa fragancia, a la devota unción en su sepultura.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los sagrados misterios que estamos celebrando y ya que en tu misericordia dispusiste que nos sirvieran para desechar nuestros falsos criterios, concédenos que nos ayuden a producir verdaderos frutos de vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de la Pasión del Señor, p. 498 [499].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 101, 3

No apartes tu rostro de mí. En el día de mi tribulación, inclina a mí tu oído, y, siempre que te invoque, respóndeme enseguida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Visita, Señor, a tu pueblo y protege con tu constante amor a quienes has santificado por estos misterios, para que recibamos de tu misericordia y conservemos con tu

protección, los auxilios para nuestra salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Dios y Padre nuestro, que tu protección socorra a los humildes y asista continuamente a quienes confían en tu misericordia, para que se preparen a celebrar las fiestas pascuales no sólo con acciones corporales, sino sobre todo con pureza de corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

31 martes
Morado

MARTES SANTO

MR p. 261 [273] / Lecc. I p. 805

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 26, 12

No me entregues, Señor, al odio de los que me persiguen, pues han surgido contra mí testigos falsos, que respiran violencia.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso y eterno, celebrar de tal modo los sacramentos de la pasión del Señor, que nos hagamos dignos de recibir tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Te convertiré en luz de las naciones, para que llegue mi salvación hasta los últimos rincones de la tierra.]

Del libro del profeta Isaías 49, 1-6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la

sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”. Entonces yo pensé: “En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios”.

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo –tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza–. Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 70

R. En ti, Señor, he puesto mi esperanza.

Señor, tú eres mi esperanza, que no quede yo jamás defraudado. Tú, que eres justo, ayúdame y defiéndeme; escucha mi oración y ponme a salvo. **R.**

Sé para mí un refugio, ciudad fortificada en que me salves. Y pues eres mi auxilio y mi defensa, líbrame, Señor, de los malvados. **R.**

Señor, tú eres mi esperanza; desde mi juventud en ti confío. Desde que estaba en el seno de mi madre, yo me apoyaba en ti y tú me sostenías. **R.**

Yo proclamaré siempre tu justicia y a todas horas, tu misericordia. Me enseñaste a alabarte desde niño y seguir alabándote es mi orgullo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Señor Jesús, rey nuestro, para obedecer al Padre, quisiste ser llevado a la cruz como manso cordero al sacrificio. **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

EVANGELIO

[*Uno de ustedes me entregará. No cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces.*]

Del santo Evangelio según san Juan 13, 21-33. 36-38

✚ En aquel tiempo, cuando Jesús estaba a la mesa con sus discípulos, se conmovió profundamente y declaró: “Yo les aseguro que uno de ustedes me va a entregar”. Los discípulos se miraron perplejos unos a otros, porque no sabían de quién hablaba. Uno de ellos, al que Jesús tanto amaba, se hallaba reclinado a su derecha. Simón Pedro le hizo una seña y le preguntó: “¿De quién lo dice?” Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: “Señor, ¿quién es?” Le contestó Jesús: “Aquel a quien yo le dé este trozo de pan, que voy a mojar”. Mojó el pan y se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote; y tras el bocado, entró en él Satanás.

Jesús le dijo entonces a Judas: “Lo que tienes que hacer, hazlo pronto”. Pero ninguno de los comensales entendió a qué se refería; algunos supusieron que, como Judas tenía a su cargo la bolsa, Jesús le había encomendado comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas, después de tomar el bocado, salió inmediatamente. Era de noche.

Una vez que Judas se fue, Jesús dijo: “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Me buscarán, pero como les dije a los judíos, así se lo digo a ustedes ahora: ‘A donde yo voy, ustedes no pueden ir’”. Simón Pedro le dijo: “Señor, ¿a dónde vas?” Jesús le respondió: “A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; me seguirás más tarde”. Pedro replicó: “Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti”. Jesús le contestó: “¿Conque darás tu vida por mí? Yo te aseguro que no cantará el gallo, antes de que me hayas negado tres veces”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: En el dramático contexto de la última Cena, la exigente misión de Jesús se hace sentir en signos muy cálidos y muy concretos. Como el Mesías largamente anunciado y ardientemente esperado, Él lleva inscrito en su mismo destino la tarea de *«reunir a los supervivientes de Israel»* y de ser, en adelante, *«luz de las naciones»*. Se acerca la noche tenebrosa de la traición. Aquí dos hombres fallan: Judas y Pedro. Pero su pecado tiene origen diverso. En uno es la avaricia que odia, en otro la debilidad que ama. Y, por eso, su final va a ser muy distinto.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, las ofrendas de esta familia tuya y, ya que la hiciste partícipe de tus sagrados dones, concédele obtener plenamente su fruto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de la Pasión del Señor, p. 498 [202].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Rom 8, 32

Dios no escatimó la vida de su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos dones de salvación, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que este Sacramento, que nos nutre en nuestra vida temporal, nos haga partícipes de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Dios y Padre nuestro, al pueblo que quiere obedecerte, purificalo de la antigua maldad por tu misericordia y hazlo capaz de una santa renovación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO



DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**